



# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Año 2021

XIV LEGISLATURA

Núm. 97

Pág. 1

## PARA LA UNIÓN EUROPEA

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> SUSANA SUMELZO JORDÁN

Sesión núm. 26

celebrada el viernes 19 de noviembre de 2021  
en el Palacio del Congreso de los Diputados

Página

### ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (Albares Bueno):

- Para informar de las líneas generales de la política de su departamento. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 214/000126 y número de expediente del Senado 711/000699) ..... 2
- Para que explique las líneas generales que tiene previsto seguir al frente de su departamento. A petición del Grupo Parlamentario Ciudadanos. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 213/001304 y número de expediente del Senado 711/000686) ..... 2
- Para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento. A petición del Grupo Parlamentario Republicano. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 213/001378 y número de expediente del Senado 711/000698) ..... 2
- Para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento en relación con la Unión Europea. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Senado. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 221/000009 y número de expediente del Senado 711/000688) ..... 2

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 2

### Se abre la sesión a las nueve de la mañana.

La señora **PRESIDENTA**: Buenos días. Se abre la sesión de la Comisión Mixta para la Unión Europea con el siguiente orden del día: Comparecencia del ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación para informar de las líneas generales de la política de su departamento, para que explique las líneas generales que tiene previsto seguir al frente de su departamento, para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento y para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento en relación con la Unión Europea.

Señor ministro, bienvenido a esta Comisión, que es su casa. Lamentamos haber tenido que trasladar su anterior comparecencia por razón del calendario de tramitación de los Presupuestos Generales del Estado. Nos alegramos de que nos visite y le invitamos a seguir visitándonos e informándonos de la política sobre la Unión Europea. Comenzará usted haciendo uso de la palabra y continuaremos con la intervención de los grupos parlamentarios.

Gracias.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Buenos días. Es un placer para mí acudir a petición propia a esta Comisión y les agradezco la oportunidad de hablarles, en esta ocasión como ministro de Unión Europea, para exponer las líneas generales de mi departamento en lo que se refiere a los asuntos europeos, evidentemente.

Hace unas semanas mantuve una reunión con la mayoría de los portavoces de esta Comisión porque soy muy consciente —y por eso también solicité comparecer a petición propia— del papel decisivo que juega el Parlamento en la conformación de una política que no puede ser más que una política de Estado, como es la política europea y la política exterior española. Lo defendí así ya en mi primera comparecencia como ministro en el Congreso de los Diputados e indiqué que la primera prioridad de la acción exterior de España era precisamente esta política europea, porque Europa no es una dimensión más de nuestra acción exterior, sino algo consustancial a la propia identidad española. Ser español es ser europeo y, por ello, al igual que la política exterior, o más aún si cabe, la política europea de España tiene que ser una política de Estado si de verdad queremos responder a lo que los españoles y las españolas nos solicitan. Ha de ser una política de Estado también porque Europa está en todas partes, está en nuestra vida cotidiana, en nuestro día a día, está en las vacunas que nos estamos poniendo, está en la moneda que usamos cotidianamente para nuestras compras diarias. Por eso, insisto, he querido asistir a petición propia a esta Comisión mixta en mi segunda comparecencia ante el Congreso.

Durante el último año y medio hemos afrontado en Europa claramente y en el mundo el mayor desafío de los últimos cien años, una pandemia mundial que ha obligado a adoptar medidas sin precedentes en casi todo el planeta y, por lo tanto, también en Europa; una crisis sanitaria que se dobló en una crisis económica y que, posteriormente, se ha convertido en una crisis social. Los sacrificios que todas nuestras sociedades han tenido que hacer han sido enormes, y ahora imaginen solo por un momento haber tenido que hacer frente a esta pandemia nosotros solos. Si algo ha hecho este periodo que todavía vivimos, ha sido poner de manifiesto la importancia, la importancia vital en el sentido más estricto del término, de ese proyecto común que es la Unión Europea.

Se suele criticar a Europa por ser lenta, por ser burocrática, por estar alejada de la realidad y de las necesidades de los ciudadanos. Ha demostrado que no es el caso. La respuesta de las instituciones europeas, la rapidez, la imaginación en la respuesta, la centralización de las compras de material sanitario y la mutualización de la deuda para financiar el Plan de recuperación hubiera sido completamente impensable simplemente hace dos años. Por eso, hoy comparezco ante ustedes con un panorama muy distinto, muy distinto al que tendríamos si no existiera la Unión Europea y si España, el Gobierno de España y el presidente Pedro Sánchez no hubieran demostrado el liderazgo en Europa que han demostrado o simplemente si la Unión no hubiera dado la respuesta histórica que ha dado, en las antípodas de la anterior crisis, con un programa de relanzamiento económico sin precedentes y la compra conjunta de vacunas para todos los Estados miembros de la Unión.

Hoy vemos una Unión más madura, más responsable, más solidaria; ha asumido un papel de liderazgo en dos de las competencias básicas que tienen los Estados miembros y que afectan a la vida de todos los ciudadanos: proteger la salud de los ciudadanos y asegurar el buen funcionamiento de la economía, especialmente frente a las crisis. Pocos éxitos podemos considerar más europeos que la campaña de vacunación. Somos la región con mayor porcentaje de vacunación del mundo y la que más vacunas está ofreciendo a otros países sin haber restringido en ningún momento la exportación de las vacunas

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 3

producidas en Europa. Con el reciente compromiso de la presidenta de la Comisión de ofrecer 250 millones de vacunas a los países de renta media y baja, entre los que se encuentran muchos de los países de América Latina, el total de lo comprometido para estos países serán 450 millones. En esta cuestión vital la Unión ha sabido estar a la altura del desafío al que se enfrentan los europeos, pero también ha sabido estar a la altura de lo que se espera de ella como actor global. Compromiso con los nuestros y, a la vez, solidaridad con los que lo necesitan, ese es el ADN de Europa y ese es el ADN que quiere imprimir este Gobierno a Europa. Ningún país es mejor reflejo de ese éxito que este, España, y es un éxito de país. Estamos casi en el 80 % de la población vacunada con pauta completa.

Salvo Corea del Sur, ningún país con una población similar a la de España ha logrado vacunar a tanta gente en este periodo. Pero si las vacunas son las que nos van a permitir y nos están permitiendo dejar atrás esta pandemia, el Plan de Recuperación y Resiliencia puesto en marcha por la Unión será lo que impulse no solo la reconstrucción de nuestras economías, sino también —y ese es el gran desafío— la transformación de nuestras sociedades. Se trata del mayor esfuerzo de inversión jamás emprendido por la Unión Europea. Es también la primera vez —y es un hito histórico solo comparable a la creación del euro, nuestra moneda común— que la Unión emite deuda conjunta en estas cantidades, un esfuerzo que va a beneficiar especialmente a España, otro éxito de país. De los 69500 millones de euros destinados a España como transferencia, hemos recibido ya 9600 millones correspondientes a la prefinanciación del total de su asignación, y muy recientemente se ha solicitado el cobro de 10000 millones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia antes de final de este año.

En los presupuestos para 2022 —lo conocerán— se han dotado 27000 millones provenientes de los fondos europeos. Esta va a ser la mayor oportunidad de nuestro país desde la entrada en la Unión Europea. Estamos hablando del impulso más importante de nuestra historia en términos de inversión pública; como estamos dentro de ello, no nos damos cuenta del momento histórico que estamos viviendo. Tenemos unos objetivos muy concretos: modernizar nuestro tejido productivo y nuestra Administración, impulsar la creación de empleo de calidad, aumentar la productividad y el crecimiento de la economía, reducir las brechas sociales y de género, y fomentar la transición verde. Les puedo asegurar, señorías, que España no va a desaprovechar esta oportunidad y la Unión Europea lo sabe. No es casualidad que seamos el primer país de la Unión Europea que ha firmado con la Comisión lo que se denomina *Operational Arrangement*, que permitirá el desembolso efectivo de los fondos del plan. La Unión Europea confía en nosotros, los españoles confían en nosotros y España confía en la Unión.

Y es en estas circunstancias en las que hemos empezado a reflexionar sobre la preparación de la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de 2023. Será la ocasión de recoger los frutos de todos estos años de liderazgo español en políticas como la social, la PESC, en asuntos financieros o en asuntos energéticos, y de dar impulso a la legislatura europea que terminará al año siguiente, en 2024. Esto exige un ingente esfuerzo de preparación, en el que ya hemos empezado a trabajar. Hemos creado dentro del ministerio que dirijo una Secretaría General para la Unión Europea, que estará encargada de la coordinación y preparación de la Presidencia, conjuntamente con una Unidad de Coordinación en el Gabinete de la Presidencia del Gobierno. Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación se coordinará al resto de los ministerios y se estará en contacto con la Representación permanente de España y el representante permanente de España para que todas las políticas sectoriales redunden en una única unidad de acción española en la Unión Europea. Y yo, como ministro de Unión Europea, estaré especialmente vigilante. Estamos hablando ya con el resto de ministerios y con Bélgica y con Hungría, con quienes formaremos parte del trío de presidencias, también con la Comisión, con el Consejo y con el Parlamento, que evidentemente van a estar íntima, estrechamente asociados a nuestra Presidencia. A nivel nacional, se han designado representantes en todos los ministerios para la coordinación de esta preparación y se han celebrado ya dos reuniones de coordinación interministerial en las que desde mi ministerio se ha pedido a los distintos ministerios que hagan una identificación, por el momento preliminar, de los expedientes que vislumbran que serán prioritarios —por supuesto, para 2023 aún queda tiempo— en su ámbito de competencias.

Es demasiado pronto para identificar expedientes concretos que se podrán finalizar durante nuestra Presidencia, pero sí puedo adelantarles algunas de las líneas políticas que pueden intuirse ya que guiarán la actuación del Gobierno. En primer lugar, impulsaremos una Europa más social, que es justo lo que solicitan los ciudadanos europeos en este momento. Solicitan una Europa que proteja, que les proteja, con más capacidades estratégicas y que defienda también nuestros valores dentro y fuera de la Unión. En segundo lugar, hay dos prioridades en las que la Unión debe avanzar si quiere considerar

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 4

su liderazgo mundial en la lucha contra el cambio climático y la revolución digital: el Pacto Verde, para proteger nuestro planeta de la emergencia climática, y la Agenda Digital, para mantener la competitividad de nuestras economías. Avanzaremos también en nuevas prioridades, como la unión sanitaria europea. Y, naturalmente, nuestras prioridades geográficas seguirán siendo América Latina y la Vecindad Sur. Así, el próximo 29 de noviembre, en Barcelona, tendrá lugar, además de la reunión ministerial de Unión por el Mediterráneo, una reunión Unión Europea-Vecindad Sur, en la que España imprimirá todo su liderazgo. Estas serán algunas de las prioridades de nuestra Presidencia en 2023, que no son sino el reflejo de las prioridades de la política europea de España y que quiero exponerles con un poco más de detalle.

Señorías, la Europa que queremos —y les diría más, la Europa que necesitamos, porque es lo que necesitan los europeos y los españoles en estos momentos— es una Europa que protege. Europa vive claramente un momento socialdemócrata en el que se busca lo público, en lo que se busca la protección de los ciudadanos. Ahora que encaramos la receta de la recuperación, es importante echar la vista atrás y ver lo que habría podido suceder si no hubiéramos reaccionado pensando en nuestros ciudadanos. Según la OCDE, la figura de los ERTE, apoyada decisivamente por el instrumento SURE europeo, por el que España va a recibir un total de más de 21 000 millones de euros, llegó en los momentos más difíciles de la pandemia a cubrir el 20% de todos los empleos, diez veces más que en la crisis anterior. Un 20% de los empleos habrían sido destruidos de no existir este mecanismo. Esto es la Europa social, una Europa que protege a sus ciudadanos en los momentos buenos, pero también en los momentos malos. Por eso esta política es tan importante para España. Una Europa social fuerte es fundamental para garantizar la prosperidad y el bienestar de los ciudadanos, así como una economía competitiva. Con el aumento del desempleo y de las desigualdades como consecuencia de la pandemia es necesario centrar los esfuerzos en la creación de empleo de calidad, en la formación y, también, en la reducción de la pobreza y la exclusión social como prioridades marcadas por la propia Unión, y España las apoya plenamente. Tenemos que seguir avanzando en una Unión cada día más social, seguir construyendo sobre los cimientos que nos han dejado presidencias anteriores, la Cumbre de Gotemburgo, la Cumbre de Oporto, y llegar así a nuestra Presidencia en 2023. El pilar europeo de derechos sociales pasa a ser, en los hechos y en el derecho, un pilar fundacional de nuestra Unión. El pilar europeo de derechos sociales, el que proclama la Cumbre de Gotemburgo en 2017 ya, fue el punto de inicio —hay una importante labor legislativa europea— y en apenas dos años se ha traducido en avances como la Directiva sobre los requisitos de accesibilidad de las personas discapacitadas a servicios y productos, la Directiva de trabajadores desplazados, la Directiva de trabajo justo y transparente, o la Directiva de conciliación de la vida laboral y familiar. Vamos a seguir apoyando iniciativas de la Europa social como la transparencia salarial, que pretende luchar contra la brecha salarial y la regulación de las plataformas digitales —un gran desafío de futuro— para acabar con la precariedad y las condiciones abusivas de trabajo. España apoya también la idea de iniciar sin demora los trabajos para implementar el Plan de Acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales refrendado en la Cumbre de Oporto en la pasada Presidencia portuguesa. España, junto con Bélgica, apoya además la incorporación de un mecanismo de alerta de desequilibrios sociales que se inserte en el Semestre Europeo, al igual que existe ya un mecanismo para desequilibrios macroeconómicos.

Por supuesto, en este contexto histórico en el que vivimos vamos a seguir avanzando en la Unión Europea de la salud y en una mayor integración y coordinación de las políticas sanitarias europeas. Hemos visto durante la pandemia cuán importante ha sido mantener la cohesión de toda la Unión y dar una respuesta europea a este desafío al que nos enfrentamos todavía. Acaba de concluir la COP26 con un resultado que, si bien no es tan ambicioso como nos hubiera gustado, supone un nuevo paso para limitar el aumento de las temperaturas que amenaza nuestro planeta y, como saben, la Unión Europea desempeña un papel de liderazgo absoluto en esta cuestión habiendo adoptado antes que los demás principales emisores el objetivo de neutralidad carbónica en 2050 y un ambicioso objetivo del 55% de reducción de emisiones en 2030. Europa y España dentro de Europa han estado a la cabeza de este movimiento. Estos objetivos se han visto plasmados en la Ley del clima, la forma jurídica que traduce de manera vinculante el compromiso de la Unión con la transición ecológica y la lucha contra el cambio climático. En este contexto global hay que recordar también la Estrategia europea de Adaptación al Cambio Climático, que pretende movilizar 72 000 millones de euros para distribuir los costes de esta transición energética e industrial de manera más justa. Supondrá un modelo para el resto de la comunidad internacional —el mundo mira a Europa en este sentido—, garantizando que los costes de transición y los

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 5

compromisos renovados del Acuerdo de París que se han presentado en la COP26 de Glasgow queden anclados.

Señorías, sin duda la transición digital nos ofrece una de las mayores oportunidades de transformar decisivamente nuestras economías y nuestras sociedades. Pero si no lo gestionamos bien, puede ser también uno de los mayores desafíos a los que tenga que enfrentarse la Unión. La Comisión calcula que en unos años el 90 % de los empleos de Europa requerirán competencias digitales. Hoy un 40 % de nuestros trabajadores se muestran preocupados por no poseer esas capacidades, que son ya necesarias y lo serán mucho más en el futuro próximo. Hay que avanzar en el desarrollo de tecnologías sin olvidar la brecha digital que puede crearse y que tenemos que evitar. La escala europea es la adecuada para adoptar las medidas que nos permitirán seguir innovando y manteniendo la competitividad de nuestras empresas. Con la reserva del 20 % de los fondos para la transición digital en el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia estamos dando un gran paso para alcanzar ambos objetivos. Nuestra respuesta ha sido la Agenda España Digital 2025, es la hoja de ruta que vamos a seguir para hacer a nuestra sociedad más digital —sin duda—, pero también más resistente a los desafíos que esta digitalización acarree, y vamos a impulsar también el Plan Nacional de Competencias Digitales para lo que nos hemos dotado de más de 3000 millones que provienen del Plan de Recuperación y Resiliencia. El Gobierno ha propuesto también la Carta de derechos digitales, que aspiramos a que se convierta en un estándar que se adopte también a nivel europeo y a nivel internacional. Y todo ello apoyando a nuestras empresas, por supuesto, y cumpliendo con los objetivos europeos digitales. El objetivo es conseguir que el 90 % de las pequeñas y medianas empresas se encuentren en un alto nivel de digitalización y el Gobierno ha elaborado toda una caja de herramientas de digitalización de las pymes, y sobre esta base las acompañaremos en su transformación digital; para muchas de ellas será un gran desafío. Y también para garantizar una conectividad digital adecuada que cierre otra brecha digital de la que tenemos que preocuparnos, que es la brecha digital territorial. Estamos trabajando en el acceso para el cien por cien de la población a una cobertura de al menos 100 megabytes por segundo.

Señorías, los recientes acontecimientos en Bielorrusia —las imágenes que habrán visto todos— ponen de manifiesto la importancia, la necesidad incluso, de avanzar en una política común de migración y asilo europeo, como viene solicitando el Gobierno de España. Más allá de las maniobras y más allá de la utilización política de la migración —inaceptable utilización política de la migración por parte de este país— lo cierto es que las personas que intentan cruzar las fronteras no vienen a Polonia, como los que intentan cruzar las fronteras de Grecia, de Italia o de España no vienen a nuestros países, vienen a Europa y, por tanto, es en Europa y a escala europea donde hemos de encontrar la solución. En los últimos años el debate ha avanzado hacia una mayor toma en consideración de la dimensión exterior de la política migratoria, ese carácter fundamental lo ha defendido España siempre. Seguiré defendiendo —y así lo hago ante mis homólogos en cada ocasión— la importancia de una financiación consecuyente, sostenida, previsible, para que sobre la base de ese diálogo político se puedan realizar proyectos con nuestros socios en materia migratoria. En cuanto a los instrumentos jurídicos por adoptar, tienen que basarse en los criterios de responsabilidad, solidaridad y humanidad. La reforma tiene que ser equilibrada entre las responsabilidades de los países de primera entrada y la solidaridad de los Estados que no lo son o no podrá avanzar esa reforma.

Señorías, vivimos en un mundo geopolíticamente cada vez más complejo y defender nuestro modelo europeo —al que nosotros no renunciaremos nunca— exige una Unión Europea con mayor capacidad estratégica, que esté más presente en el mundo, cuya voz se oiga cada vez con más fuerza en el mundo, con mayor fuerza a la hora de defender los valores y los intereses europeos también en el exterior. El lunes pasado asistí en Bruselas a una reunión conjunta de ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de la Unión en la que se presentó y pudimos debatir el primer borrador de la *brújula estratégica*. Este es un documento de reflexión —que debe ser aprobado más o menos en marzo del año que viene— sobre el futuro de la seguridad y la defensa europea. Será aprobado durante Presidencia francesa y abordará —y aborda ya este primer borrador— las preguntas fundamentales que se tiene que hacer la Unión sobre cuál es su papel en el mundo, a qué riesgos nos enfrentamos, qué capacidades necesitamos para afrontarlas, cómo conseguirlas y con quién, qué socios, qué aliados, con qué amigos en el mundo podemos contar para ello. El Gobierno de España apoya el progresivo reforzamiento de la autonomía estratégica europea, una autonomía estratégica que, por supuesto, no puede incluir solo la defensa —que tiene que incluirla también— y que tiene que ser una defensa europea compatible con la OTAN. Debe también incluir una mejora en los procesos de toma de decisión de la política exterior europea y un

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 6

fortalecimiento de nuestros instrumentos frente a prácticas coercitivas de terceros Estados en el ámbito económico.

Señorías, lo sucedido hace unos días en la burla a la democracia en Nicaragua debería ponernos sobre aviso de lo frágil que puede ser en muchas ocasiones la democracia, incluso en una región como es América Latina, con la que compartimos principios y valores los europeos como con ninguna otra. No existe ninguna región en el mundo, ninguna, tan eurocompatible como es América Latina y, sin embargo, la democracia allí sigue estando amenazada. Ha llegado muy recientemente uno de los principales opositores cubanos aquí, a España, con el que tendré la posibilidad de encontrarme, y también seguiremos avanzando en ese camino de diálogo para que desde Europa podamos apoyar la democracia en América Latina. Pero en Europa deben comprender también que América Latina no son tres países, son muchos más, y la relación con toda América Latina tiene que ir mucho más allá de aquellos tres países donde la democracia puede verse más amenazada. No hay, les decía, ninguna región en el mundo fuera del continente europeo más compatible con Europa que nuestros hermanos de América Latina. Hablan los mismos idiomas que hablamos en Europa, comparten nuestros valores, miran de forma natural hacia Europa y, sin embargo, muchas veces consideran —con razón— que la Unión Europea no les presta atención suficiente. Europa —y así insisto ante mis homólogos en cada ocasión que puedo— tiene que ocupar el papel que le corresponde, estableciendo una verdadera asociación con América Latina, si no quiere descubrir demasiado tarde que otros actores han ocupado el terreno que Europa ha dejado vacante. Y esa es una responsabilidad que tiene España especialmente. Y esto empieza, en primer lugar, por finalizar el proceso de adopción de los acuerdos comerciales de la Unión Europea con Chile, con México y con Mercosur.

Hay otra región en la que nos jugamos el futuro de Europa, el Mediterráneo, una región que, como demuestra el reciente aumento de tensión entre Marruecos y Argelia, puede desestabilizarse con consecuencias directas para la propia estabilidad de Europa. La política europea de vecindad es una prioridad estratégica para España, especialmente en su dimensión meridional, y tiene que ser también una prioridad para Europa. Por eso —como les decía, y siguiendo la reunión de 2020— vamos a acoger en Barcelona una nueva reunión ministerial Unión Europea-Vecindad Sur, el próximo 29 de noviembre, en paralelo con el VI Foro Regional de la Unión por el Mediterráneo, que será el primero en formato completamente presencial desde la crisis del COVID-19. España apoyará una política activa de la Unión en todo momento hacia la vecindad sur y empleará todo su peso para que Europa mire hacia el sur.

También apoyaremos una política activa de la Unión hacia otro continente clave para ella, como es Asia, donde debemos actuar con unidad si queremos hacer oír nuestra voz, defender nuestros intereses y promover los valores europeos. Si Europa tiene que ir unida en todas las regiones del planeta, en el espacio Indopacífico, en estos momentos, en el contexto geopolítico actual, es absolutamente vital.

Pero no quiero concluir, señorías, sin hacer referencia también a nuestras relaciones bilaterales. El entramado de relaciones que nos une a nuestros socios europeos a través del proceso de integración se apoya en unas relaciones bilaterales que también contribuimos a reforzar de manera decisiva. Desde el primer día en que tomé posesión he tenido la convicción de que España tiene que dedicar un esfuerzo constante a estas relaciones. Desde entonces, me he desplazado a Londres —ese fue mi primer viaje fuera de España—, a París, a Lisboa y he recibido a mis homólogos de Eslovenia, de Hungría, de Andorra o de Italia esta misma semana. Hace dos días participé con el presidente del Gobierno en la Cumbre con Turquía, celebrada en Ankara. Todos ellos son o países miembros de la Unión Europea o países fundamentales para la Unión Europea por la estrecha relación que deben tener. Y, por supuesto, me he reunido y he hablado con todos mis homólogos de los países miembros, sin excepción, durante las distintas citas internacionales o los encuentros en Bruselas. Tenemos la satisfacción de que en este año, aún afectado por la pandemia, hemos prácticamente regularizado la celebración de cumbres bilaterales, que son una ocasión para mantener un diálogo al máximo nivel. A la de Turquía, que he mencionado antes, se añaden la de Francia —que tuvo lugar el año anterior, en Montauban—, o la de Portugal —que ha tenido lugar recientemente en Trujillo—, donde hemos firmado un tratado de amistad y cooperación renovado. Y también estamos impulsando la conclusión de un tratado de amistad y cooperación con Francia. El presidente Mattarella acaba de realizar una visita de Estado a España y la canciller Merkel acudió a Yuste a recoger el Premio Carlos V, y esperamos celebrar en el primer semestre del próximo año las cumbres con Italia y con Alemania, que están pendientes en este último caso de la formación del nuevo Gobierno y de que llegue un nuevo canciller a Berlín. Tenemos que cuidar las relaciones con todos los países europeos, grandes y pequeños, del sur y del norte, del oeste o del este, miembros o no de la

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 7

Unión. Solo así, tratando con todos, podremos defender nuestros intereses y hacer valer nuestra visión de una Unión unida y solidaria.

Por otra parte, debemos concentrar nuestras miradas en los Balcanes occidentales. La Cumbre Unión Europea-Balcanes, que se celebró el pasado 6 de octubre, ha sido un ejemplo de la actitud constructiva de España, renovando nuestro apoyo a la perspectiva europea de la región y apoyando firmemente la apertura de las negociaciones de adhesión a Albania y Macedonia del Norte.

No quiero dejar de mencionar nuestras relaciones con el Reino Unido, un país con el que, es cierto, mantenemos un contencioso histórico sobre Gibraltar, pero al que también nos une una densa relación bilateral y la presencia de miles de ciudadanos españoles en el Reino Unido y de ciudadanos británicos en España. Quiero reiterar el compromiso del Gobierno con la prosperidad del Campo de Gibraltar y con la prosperidad de los 270 000 españoles y españolas que allí viven. Este compromiso se refleja en los Presupuestos Generales del Estado para 2022, que prevén una inversión en el Campo por valor de 143 millones de euros, el doble de lo presupuestado para 2021, pero también se refleja en el seguimiento que estamos dando a las negociaciones entre el Reino Unido y la Comisión Europea en relación con Gibraltar. El pasado 5 de octubre, el Consejo aprobó la decisión de apertura de las negociaciones y las directrices de negociación de un acuerdo entre la Unión Europea y Reino Unido en relación con Gibraltar. Conforme al calendario de negociación propuesto por la Comisión, se aspira —y es una aspiración que no depende exclusivamente de la Comisión— a concluir estas negociaciones antes de fin de año. El pasado 19 de octubre me reuní con todas las autoridades, todos los alcaldes del Campo de Gibraltar y también con los representantes de la Junta de Andalucía para explicarles el estado de las negociaciones e intercambiar opiniones y pulsar cuál es su visión sobre este acuerdo. España, como saben, tiene un papel diferenciado, tanto para la negociación como para la aprobación del acuerdo que finalmente se alcance, y el propio acuerdo va a prever unas responsabilidades especiales para España en su aplicación. Estamos además negociando en paralelo con el Reino Unido acuerdos bilaterales relativos a distintas cuestiones ligadas al acuerdo de la Unión, como es el uso del aeropuerto, el medio ambiente, la cooperación policial o la cooperación aduanera.

En definitiva, señorías, todo lo que les he expuesto debe servir como prueba del compromiso de España con Europa y de la importancia que le doy a la política europea, no solamente como ministro de Unión Europea, sino porque, como les decía al principio, ser europeo es consustancial a ser español y todos los días en nuestra vida cotidiana las principales acciones que tomamos vienen marcadas por la Unión Europea. Pero esta no es una política que pueda impulsar solamente el ministerio, solamente el Gobierno de España. Si al principio hablaba de que Europa está en ese día a día que es indisociable de nuestra política nacional, es lógico que a su construcción contribuyamos todos: el Gobierno, los ciudadanos, la sociedad civil y por supuesto los grupos políticos y las Cortes. Y de eso va también la Conferencia sobre el futuro de Europa, de integrar todas las voces en un esfuerzo único por conseguir una Europa mejor.

Señorías, hace una semana viajé a Bruselas para reunirme con los representantes de los principales grupos políticos del Parlamento Europeo y les transmití lo mismo que hoy les estoy transmitiendo a ustedes. Como representantes de la voluntad popular —ellos de la europea y ustedes de la de los españoles— juegan un papel esencial en la defensa de los intereses de los ciudadanos y de la proyección de nuestros valores; tienen una voz que el Gobierno ha de escuchar y todos juntos debemos avanzar en construir una auténtica política de Estado. Esto es especialmente verdad en el caso de ustedes y de esta Comisión, porque hablamos de los asuntos europeos.

Saben que siempre encontrarán mi puerta abierta para escucharles y mi teléfono disponible para hablar e intercambiar con ustedes, y espero poder encontrar la misma actitud por su parte. Estamos ante una política de Estado y nos jugamos mucho, nos jugamos todo como país.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Albares Bueno.

Seguidamente intervendrán los portavoces de los grupos parlamentarios en un turno de diez minutos como máximo. En primer lugar lo hará el Grupo Parlamentario Mixto. El señor Sayas López. **(Pausa)**. No está, con lo cual pasamos al siguiente grupo, que es el Grupo Parlamentario Ciudadanos. Intervendrá la señora Martínez Granados en sustitución de la señora Muñoz Vidal.

La señora **MARTÍNEZ GRANADOS**: Muchísimas gracias, presidenta.

Gracias, señor ministro. Bienvenido a esta Comisión en su primera comparecencia. Ha tratado muchísimos temas y tenemos el tiempo un poco justo, así que no podré preguntarle por todas las cosas que me gustaría; esperemos que en otra ocasión podamos profundizar un poco más.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 8

Ha mencionado los fondos europeos como uno de los instrumentos que van a ser claves —y todos lo sabemos— para la recuperación de esta crisis, y aparecen en los Presupuestos Generales del Estado. Nos llama muchísimo la atención que el Gobierno haya vetado arbitrariamente enmiendas que se han introducido, que afectaban al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, afirmando que no era posible tocar esta financiación por los compromisos que existen con la Unión Europea. Sin embargo, las partidas que nosotros —Ciudadanos— hemos presentado eran referentes, por ejemplo, a las competencias digitales de pymes, a las inversiones en capacidad de ciberseguridad, y cumplían con todos esos requisitos que la Unión Europea ha establecido. Curiosamente, hay algunas de las partidas que el propio Gobierno ha introducido en los presupuestos generales que no lo hacen, que están destinadas a financiar gasto corriente. Creemos que es llamativo que no se puedan presentar enmiendas en ese sentido, pero que el Gobierno sí pueda financiar gastos corrientes con estas partidas del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. O sea, el Gobierno sí puede hacerlo. La verdad es que, como poco, nos parece inaceptable que el Gobierno en estos presupuestos incumpla algunas de las medidas y que los partidos políticos no podamos enmendar sobre este hecho. Me gustaría que nos dijera por qué el Gobierno sí puede hacerlo —incumpliendo una de las bases de los compromisos— y los grupos parlamentarios no podemos hacerlo.

Me ha parecido muy interesante lo que ha dicho al terminar su comparecencia. Sí que es cierto que usted, como ministro, es cercano —ha querido ponerse en contacto con nosotros siempre, desde el inicio, desde que se hizo cargo de su ministerio—, pero cuando dice que la labor es de todos —en referencia a la Unión Europea—, cuando habla de que todo lo que podamos aportar todos los españoles, incluso los grupos parlamentarios, va a ser imprescindible, nosotros no lo vemos muy claro. ¿Por qué le digo esto? Porque es esencial que las Cortes tengan un papel más activo en asuntos europeos, y no lo tienen. Tanto el presidente como usted y como otros ministros hacen labores fuera, en la Unión Europea, y vienen aquí a contar lo que han hecho. Hay otros países —por ejemplo, Finlandia, Austria— donde los Gobiernos acuden primero a sus Parlamentos con una propuesta que se debate, que se enmienda y, después, se busca su aprobación. Nosotros nos encontramos simplemente ante comparecencias de asuntos que ya son públicos, porque aparecen en notas de prensa o bien en noticias en todos los medios de comunicación. Creemos que es importante que el papel de esta Comisión y el papel de las Cortes Generales sea un papel real dentro de ese juego de fuerzas y de ese juego de personas que tienen que establecer y ayudar a crear esa imagen de España dentro de la Unión Europea.

Ha hablado también de digitalización. Como liberales, tenemos claro que hay que digitalizar, y es una de las grandes transformaciones que va a permitir ese crecimiento sostenible y una creación de empleo de calidad. Celebramos, por lo tanto, que el Consejo Europeo haya acordado acelerar los trabajos de nuevas reglas tan importantes para el funcionamiento del mercado digital como las leyes de *roaming*, de servicios digitales, de mercados digitales o el DNI electrónico. Sin embargo, el Gobierno de España no está haciendo suficiente —en nuestra opinión— para que España pueda aprovechar la oportunidad que supone esta digitalización, por ejemplo, para abrir nuevas oportunidades de negocio para nuestras empresas o para mejorar las perspectivas de nuestros jóvenes para encontrar empleo. Nosotros, dentro de los Presupuestos Generales del Estado, hemos presentado varias iniciativas que irían muy ligadas con esta estrategia que debemos seguir. Le preguntamos: ¿Cómo piensa el Gobierno impulsar que España se sitúe realmente a la vanguardia de esa digitalización europea? ¿Cómo lo va a hacer si veta propuestas relacionadas con el sector del videojuego, competencias digitales o ciberseguridad que hemos presentado en los Presupuestos Generales del Estado? Teniendo en cuenta que la apuesta de la Unión Europea por el valor industrial de los datos es importante, ¿por qué el Gobierno veta también una propuesta de Ciudadanos para impulsar una estrategia española de datos que permita a las empresas mejorar sus modelos de negocio y a las instituciones mejorar sus políticas públicas?

Ha hablado también de la COP. Es cierto que al finalizar la COP los resultados no han sido los esperados por todas las personas que han participado en ella, incluso creo —como ha dicho— que tampoco por el Gobierno de España. Ha hablado de objetivos. ¿No cree que también tendríamos que tener, dentro de esos objetivos, un camino mejor marcado, donde España juegue un papel importante, donde España pueda tener ese papel exportador de I+D+i y pueda ser exportadora, por ejemplo, de tecnologías renovables? ¿Tiene pensado este ministerio realizar trabajos en este sentido, para que España pueda jugar ese papel tan importante, ese papel de líder que podría jugar y en estos momentos no juega?

Las cadenas de valor globales. Somos conscientes de la situación tan crítica que se está viviendo en los mercados globales, y no queremos que esos problemas en el suministro de materias primas puedan

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 9

poner palos en las ruedas en la recuperación económica posterior al COVID. Nosotros, como liberales, no vamos a permitir que esta situación sea una excusa para que populistas y nacionalistas quieran acabar con este comercio internacional basado en reglas. Para nosotros, la clave está en reforzar la autonomía estratégica de la Unión Europea, no mediante medidas proteccionistas o políticas dirigistas del mercado, sino diversificando nuestros socios comerciales mediante la firma de más acuerdos y de acuerdos cada vez más garantistas.

En el plano europeo, desde Ciudadanos queremos acelerar ese proceso de ratificación del acuerdo Unión Europea-Mercosur y la renovación de los acuerdos con México y Chile, especialmente teniendo en cuenta la situación política de ese país, como usted bien ha comentado. Le pregunto en qué situación se encuentran exactamente las negociaciones sobre estos acuerdos, sobre todo, como decía, con Asia-Pacífico, porque creemos que las relaciones con ellos son muy importantes para nuestro país.

Y ya que la ministra de Industria, Comercio y Turismo no ha atendido nuestra petición, a ver si usted nos puede resolver esta duda: ¿qué planes tiene previsto impulsar para evitar lo peor del impacto de esta escasez global sobre la economía española, sobre todos los sectores, no solo el industrial, sino también el sector agrario, que también está sufriendo muchísimos problemas?

Lo voy a dejar aquí, porque me tendría que pasar del tiempo. Tengo que decirle que, por imposibilidad, por tener que estar en otro trabajo del Congreso, no...

La señora **PRESIDENTA**: Tiene todavía casi tres minutos, señora Martínez.

La señora **MARTÍNEZ GRANADOS**: Perfecto. Gracias.

Le preguntaré por el COVID. Una vez más, la expansión de la pandemia del COVID amenaza con poner barreras a la recuperación de libertad de movimientos en la Unión Europea. Las bajas tasas de vacunación en el este de Europa están provocando importantes repuntes, no solo de la incidencia, sino de los indicadores más útiles en esta etapa de la emergencia sanitaria: la tasa de hospitalización y la tasa de mortalidad. En Austria, Países Bajos, Alemania o Bélgica ya empiezan a introducirse nuevas restricciones —aunque son leves— para evitar aglomeraciones y para fomentar el teletrabajo. Por suerte, España está lejos todavía de esta situación. Queremos pedirle un marco de referencia común europeo, que tenga en cuenta la evolución de la pandemia y la necesidad de establecer nuevos umbrales. No podemos guiarnos con los mismos baremos de noviembre de 2021 o de mayo de 2020, especialmente cuando tenemos un alto porcentaje de población vacunada y, por lo tanto, protegida con cuadros clínicos. El Gobierno de España no puede volver a caer en los mismos errores y, sobre todo, en la improvisación de la toma de decisiones para llevar a cabo medidas de protección a los ciudadanos. Por lo tanto, le pregunto: ¿Por qué no toma el Gobierno las riendas y establece un marco común de referencia para evitar restricciones arbitrarias que son parches o que suelen ser muy impulsivas? ¿Qué medidas tiene previsto el Gobierno tomar para asegurar un desarrollo normal de la campaña de Navidad y de las fiestas, dado que España es uno de los países del mundo con mayor tasa de vacunación? ¿Ha presentado ya el Gobierno alguna propuesta ante las instituciones de la Unión Europea para evitar una fragmentación de la libertad de movimiento de personas y bienes similar a la vivida en las peores fases de emergencia sanitaria?

Estaré en otros trabajos, pero me gustaría que me contestara y yo revisaría la respuesta.

Muchas gracias, ministro.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Martínez Granados.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, el señor Uribe-Etxebarria Apalategui.

El señor **URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI**: *Bai. Eskerrik asko, presidente andrea. Egun on guztioi. Eskerrik asko zuri ere eta egun on Albares jauna.* Muchas gracias, ministro, a usted también. Gracias, evidentemente, por su exposición y por las explicaciones que nos ha trasladado.

Señor Albares, usted nos ha presentado las líneas generales de las políticas que piensa desarrollar en relación con la Unión Europea. Yo no le voy a hacer preguntas, porque creo que, en justa correspondencia con lo que ha hecho usted, tiene derecho a conocer cuáles van a ser las grandes orientaciones que van a guiar el quehacer político de mi grupo en esta Comisión, sobre todo si buscamos establecer canales de comunicación y diálogo productivos en aras de lograr acuerdos, que es lo importante y que es lo que precisamente buscamos.

La pandemia, que aún perdura, creo que nos ha enseñado algunas cosas desde un punto de vista global. Evidentemente, hay algunos aspectos o factores de la globalización que variarán, y esperamos

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 10

que no en sentido negativo, pero más que cambiar radicalmente todo, estamos asistiendo a una aceleración de ciertas tendencias geopolíticas, geoeconómicas y geotecnológicas ya experimentadas en las últimas décadas. Por ejemplo, la rivalidad entre Estados Unidos y China por la primacía mundial o la creciente centralidad e importancia global del área Indo-Pacífico como escenario donde se combinarán rivalidades y equilibrios, en detrimento precisamente de Europa como centro de operaciones; una Europa que deberá decidir si quiere convertirse en un verdadero actor global con influencia a través de sus principios y valores o ser una colonia de Estados Unidos o una colonia de China. Por otro lado, África, que sufrirá aún mucho, desgraciadamente, está llamada a ser el continente del futuro, y, por supuesto, no podemos olvidar el papel de los llamados países emergentes, algunos ya emergidos, que están repartidos por todo el globo, aunque también van a sufrir las consecuencias de la pandemia.

Todo lo que estoy señalando me lleva a la conclusión que quiero subrayar, y es que si nos encontramos ante una crisis global, necesitamos imperativamente ofrecer como solución una respuesta global, y esta solo puede venir del desarrollo y de la recuperación del multilateralismo como instrumento para ordenar este mundo tan desordenado en el que vivimos hoy en día. En todo ese tablero, precisamente, Europa debe jugar un papel determinante. Nosotros hacemos una apuesta nítida en favor del multilateralismo y las instituciones multilaterales, que deben actuar más y mejor y tener como objetivo el respeto a la dignidad humana, la paz, la concordia entre los pueblos y la prosperidad económica, social y medioambiental.

En todo este contexto, nos preocupa sobremanera la situación por la que atraviesa actualmente Europa, aunque, como siempre, tenemos luces y sombras. El anterior presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, señaló que Europa estaba sumida en una policrisis. Creo que no le faltaba razón, pero, si me permite, yo diría que Europa sigue experimentando una clara y peligrosa crisis existencial. Vuelve nuevamente a la palestra aquella máxima que con tanta clarividencia expresaba el añorado presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors: Europa, una vez más —decía— debe elegir entre la supervivencia o el declive. Un declive que puede ser irreversible —añado yo—, porque, además, lo grave es que ese declive relativo de Europa respecto de otros países ya ha podido convertirse en un declive estructural.

Las causas de esta situación, señor ministro, desde mi punto de vista son variadas, pero creo que la fundamental es que los Estados miembros y muchos partidos políticos han considerado a Europa casi siempre, y especialmente en las últimas décadas, como un espacio de intereses propios y estrictamente utilitario. Me sirve o no me sirve, y si no me sirve, la critico sin autocritica y, en su caso, hasta me voy. Creo que es, *grosso modo*, la consideración que ha tenido el Reino Unido para impulsar el *brexit*, que sitúa a la Unión Europea en una auténtica encrucijada existencial por el posible efecto imitación que pueda tener, con unos Estados Unidos desentendiéndose en buena parte de los lazos aliados que nos han unido durante décadas, una Rusia que no pierde ocasión para provocar división entre los europeos y una China que, con su sigilosa estrategia, busca mayor influencia en nuestro suelo continental, lo que ha llevado a Europa a considerarla como un rival sistémico.

Pero esa crítica, incluso descalificación de Europa, que se manifiesta tradicionalmente cuando los Estados miembros nacionalizan los éxitos de Europa y comunitarizan los fracasos de la misma, choca frontalmente con el hecho de que son los propios Estados los que adoptan las decisiones fundamentales en el seno de la Unión Europea, a pesar de que esta cuenta con instituciones propias generadoras de derecho. Creo que es una situación diabólicamente injusta para con Europa y sus instituciones. Un ejemplo de todo ello es la incapacidad de los Estados miembros para acordar un diagnóstico común sobre los orígenes de la crisis financiera y monetaria de 2008, diagnóstico común que resultaba, a mi modo de ver, imprescindible para aplicar medidas de solución, también comunes, para hacer viable el proyecto europeo. Eso trajo una división Norte-Sur, a la que se le añade otra división Este-Oeste, que pudo minar gravemente el futuro integrado de la Unión Europea. Otra vez me viene a la mente Jacques Delors, quien expresaba con acierto que cualquier proceso de integración necesitaba combinar tres elementos imprescindibles e interrelacionados. Delors se refería a la competencia, porque estimula; a la cooperación, porque refuerza, y a la solidaridad, porque une. Que cada cual haga su propio análisis sobre qué elementos de estos tres citados no se conjugaron con la intensidad adecuada durante la crisis financiera y pudieron llevar a Europa a la parálisis. En mi opinión, la solidaridad tenía que haber tenido más peso, y los fondos europeos de ahora son un ejemplo —que usted ha subrayado y con el que estamos de acuerdo, señor ministro—, aunque es bien cierto también que no nos podemos acordar solamente de Europa para pedir ayuda y olvidarnos de que también hay que cumplir con lo que hay que cumplir, y más si eso ha sido

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 11

acordado. No quiero caer en el pesimismo, pero en ocasiones uno no sabe muy bien si todas estas brechas están suficientemente soldadas.

Con todo, nosotros mantenemos que frente a la crisis de la COVID —y ahí coincidimos, ministro— la Unión Europea ha reaccionado muy bien, al margen de algunos titubeos iniciales. Y, cómo no, ahí están todas las actuaciones desarrolladas en el ámbito sanitario o el propio proyecto Next Generation, y también otro tipo de medidas conexas.

En definitiva, sepa que le apoyaremos en todos los esfuerzos y estrategias tendentes a reforzar la Unión Europea, básicamente en los ámbitos de la terminación de la arquitectura política del euro, la preservación de un mercado único solidario con una política social efectiva, el desarrollo de una Europa competitiva, en los ámbitos verde, digital e industrial, y solidaria, en favor de una Europa geoeconómica y geotecnológica, el desarrollo de una política exterior y de seguridad integrada que avance decididamente hacia la autonomía estratégica —concepto sobre el cual hemos tenido oportunidad de charlar y de dialogar en sede parlamentaria esta semana— en pos de una Europa geopolítica, los derechos de ciudadanía, incluida la igualdad de género, la política transfronteriza y, como le decía, el desarrollo de una autonomía o soberanía estratégica de la Unión que tiene que tener un enfoque multisectorial. Sepa también que en esta empresa, y en contra de lo que se dice por parte de algunos, las naciones sin Estado o los territorios constitucionales, como Euskadi y sus aspiraciones, son los mejores aliados de esta Europa integrada que queremos.

*Eskerrik asko.*

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

Por el Grupo Parlamentario Plural, la señora Illamola Dausà ha disculpado su presencia.

Pasamos al Grupo Parlamentario Republicano, con la señora Rosique i Saltor, en sustitución del señor Elejabarrieta Díaz. **(Pausa)**. No está.

Pasamos al Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común. Tiene la palabra el señor Gómez-Reino Varela.

El señor **GÓMEZ-REINO VARELA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Bienvenido, ministro. Es un placer recibirle en esta Comisión.

Lo primero que quiero decirle es que no puedo estar más de acuerdo con la lectura de coyuntura inicial que usted ha hecho y, sobre todo, con la reflexión que ha hecho respecto al proyecto europeo y de cómo el proyecto europeo está —debería estar y al final está— en muchas de las decisiones y de los elementos fundamentales del día a día del conjunto de nuestros ciudadanos, de todos nosotros y nosotras.

En ese sentido, creo que lo primero que hay que decir —volver a decir, porque lo estamos diciendo mucho últimamente, pero hay que insistir— es que tras una respuesta que fue dramática a la también dramática crisis de 2008, una respuesta que generó sufrimiento, pobreza, desigualdad y, sobre todo, un enorme descrédito y desafecto hacia el proyecto europeo, tenemos que felicitarnos colectivamente de que la respuesta a la crisis de la COVID haya sido felizmente antagónica a la de la crisis anterior. Esto también hay que decirlo y recordarlo en sede parlamentaria, a pesar de que algunas fuerzas de carácter nacional de este país hayan trabajado, y continúen trabajando, para lo contrario. Toca decirlo, además, porque el ministro no está en algunas de las reuniones que tenemos con diferentes responsables y autoridades europeas en esta Comisión. Sistemáticamente en esas reuniones la derecha desea que haya políticas de recortes y políticas de austeridad. Pero nuestro grupo parlamentario quiere decir que está muy contento y satisfecho de que la respuesta de la Unión Europea haya sido otra y que toque profundizar en ese sentido.

Por lo tanto, toca asentar, afirmar y consolidar esa respuesta positiva que ha dado la Unión Europea a la actual crisis. Y en eso hay que ser claros: no hay ni puede haber marcha atrás en la consolidación de derechos, en solidaridad ni en la certeza de cómo afrontar esta crisis. Lo contrario sería volver a la austeridad y a la respuesta insolidaria y solo generaría dos cosas: volver a alimentar el descrédito sobre el proyecto europeo y, sobre todo, algo especialmente peligroso en un momento como este, entregar a las fuerzas reaccionarias, que solo buscan desintegrar ese proyecto europeo, los argumentos y las herramientas que necesitan para seguir alimentando su espiral de odio, de miedo y de desintegración del proyecto y de nuestras sociedades. Por lo tanto, no hay marcha atrás en la respuesta de consolidación de derechos que la Unión Europea ha dado a esta crisis, a nuestro juicio.

No sé si Europa vive un momento socialdemócrata o no. Si fuera así, me darían ganas de decir aquello de que *la rivoluzione è finita, abbiamo vinto*. En nuestro grupo parlamentario estaríamos satisfechos de que hubiera ya una Europa absolutamente socialdemócrata. En todo caso, lo que sí que

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 12

sé es que la ciudadanía exige en este momento derechos, protección y garantías de futuro. Eso significa trabajo digno, derecho a la vivienda, salud y educación públicas y de calidad y, en definitiva, como decía, no dar marcha atrás. Y, sobre todo, hay que hacerlo con valentía, como está haciendo también este Gobierno y como está trasladando este Gobierno a Europa, con políticas públicas realmente decididas y transformadoras que defiendan al conjunto de las mayorías sociales. En este sentido, evidentemente tiene todo nuestro apoyo para profundizar el trabajo que se está haciendo desde el ministerio y desde el Gobierno en la dirección de construir esa Europa más social que usted ha apuntado en su intervención.

Varias cuestiones sobre la Presidencia española del Consejo. Saludamos los esfuerzos de coordinación que se han trasladado en diferentes reuniones y también hoy aquí. Trasladamos nuestra máxima disposición a trabajar para que esa Presidencia española del Consejo sea un éxito. Como sabe, España asumirá esa Presidencia en un momento de debates claves. Usted ha hablado de una serie de elementos fundamentales que van a ser los pilares de esa Presidencia, pero creemos que es fundamental que España contribuya decida y positivamente a debates como el de reforzar el pilar social, la democratización de la economía, la fiscalidad justa —que evidentemente también es una tarea pendiente en el ámbito europeo—, la soberanía energética —saludamos positivamente también todo el trabajo que se está haciendo en este ámbito—, el desarrollo sostenible, la igualdad de género o la autonomía estratégica.

Respecto a la Conferencia sobre el Futuro de Europa —ahora hablo colectivamente—, creo que nos equivocáramos si afirmáramos que el recorrido de la conferencia es positivo, y digo, además, que es una responsabilidad compartida: no se lo digo al Gobierno, se lo digo como miembro de un grupo parlamentario que también tiene parte de responsabilidad en eso. Creo que tenemos que esforzarnos, porque es evidente que no podemos esperar que la gente participe activamente en una conferencia si no hay garantías de que va a ser escuchada y, sobre todo, de que lo que salga de esa conferencia va a incidir en el rumbo que está tomando o que tomará la Unión Europea. Es una reflexión que hago, y no solo dirigida al Gobierno, como digo, porque la responsabilidad es colectiva.

En relación con la migración y la situación dramática que por momentos y coyunturas se ve en la frontera oriental, en la frontera sur y, ahora mismo, en nuestra frontera con Bielorrusia, quisiera decir que estamos de acuerdo en que la cuestión migratoria y de refugiados, como usted ha dicho, es de ámbito europeo y, por lo tanto, en que hay que exigir la implicación del conjunto de los países del ámbito europeo. Pero también es cierto que no debemos escudarnos en la falta de respuesta común. Coincidiremos todos o casi todos en esta sala en que es inaceptable lo que estamos viendo en Bielorrusia. Es inaceptable que haya una zona de excepción donde los derechos humanos están siendo vulnerados. Es evidente que Lukashenko utiliza a estas personas para ejercer presión sobre la Unión Europea, pero también lo es que la respuesta, particularmente por parte de Polonia, no está siendo la que, a nuestro juicio, debería ser. Nos hacemos cargo de lo difícil que es la cuestión, pero coincidimos en que tiene que haber una respuesta decidida por el conjunto de la Unión Europea.

Estos días también está sobre la mesa otra cuestión relacionada con el ámbito de refugiados migratorios, la criminalización de las organizaciones humanitarias. Ayer mismo empezó un juicio en Grecia y también esta semana el Tribunal de Justicia de la Unión Europea condenó a Hungría y declaró ilegal la persecución y la criminalización con penas de cárcel de trabajadores de ONG. Tenemos que defender a aquellos que defienden, a aquellos que, en muchos casos, hacen los trabajos que las administraciones no llegan a hacer. Tenemos que defender a las ONG. Esta situación se tiene que solucionar. Un pacto migratorio, sí, pero que sea realmente garantista y esté basado en derechos, en solidaridad y en la cooperación entre los Estados miembros.

En cuanto a política exterior, nos interpela profundamente la orientación de la política exterior europea y el papel que España juega y tiene que jugar en esta materia en el tablero geopolítico global. A nuestro juicio, Europa debe reorientar su política exterior, adoptar una diplomacia basada en el diálogo y en la prevención de conflictos y, sobre todo, desactivar las causas de estos conflictos. Sé que hacerlo es más complicado que decirlo, pero no solo tenemos que hacer políticas cuando ya han sucedido las cuestiones, sino también tratar de hacer consideraciones y reflexiones sobre lo que nos llevado en muchos casos a crisis geopolíticas como las que estamos viviendo ahora mismo.

Usted ha citado a América Latina, y coincidimos en que hay que trabajar en este ámbito respetando las soberanías, pero implicándose en reforzar la institucionalidad democrática y la cooperación y en asegurar el cumplimiento de los derechos humanos. Hay que decir que hay multinacionales españolas o

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 13

de otro ámbito europeo trabajando allí y que, a veces, vulneran los derechos ambientales o los derechos de muchos de los pueblos en los que se ubica su intervención y su acción económica.

En definitiva, en política exterior coincidimos en que en un momento político obviamente tumultuoso, pero en el que afortunadamente se ha acabado el unilateralismo de otros tiempos, el de una gran potencia que ordenaba y dirigía a su antojo el tablero global, si en algo hay que profundizar es en la autonomía estratégica de la Unión Europea como actor geopolítico autónomo de los probablemente otros dos grandes actores globales, pero entendiendo que en el multilateralismo real y efectivo es donde se tienen que dirimir los conflictos y, sobre todo, donde encontraremos la receta para generar las condiciones para un mundo más justo, más estable y, sobre todo, que es lo que nos preocupa más, para sociedades más prósperas.

Por mi parte, nada más. También tengo que atender otras tareas, o sea, que no sé si estaré todo el tiempo en la Comisión. Muchas gracias y buenos días.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Gómez-Reino.

Por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Espinosa de los Monteros de Simón.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN**: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días, señor ministro. Bienvenido a esta Comisión Mixta para la Unión Europea en el Congreso, que, como usted sabe, nació para garantizar la participación plena y el acceso de las Cortes Generales a las propuestas de la Unión. Precisamente a ello me quiero referir en primer lugar, señor ministro, porque estamos atendiendo a hechos que, en nuestra opinión, son bastante graves.

Con el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia remitido a la Comisión Europea, Pedro Sánchez se ha comprometido a reformas que el Gobierno solo no puede aprobar. La puesta marcha de las ciento dos reformas estructurales comprometidas por el Reino de España requiere la aprobación de cerca de sesenta normas con rango de ley por estas Cortes. En la elaboración y en la definición de ese plan estas Cortes ni han participado ni han sido informadas en su totalidad hasta que hace unos días el Gobierno, a regañadientes, tomó la decisión de hacer público el contrato entre la Comisión Europea y el Reino de España.

Señor ministro, esta Comisión nació para garantizar que Europa se construía con la participación de las naciones representadas en sus parlamentos. Ser euroexigente es exigir que se respeten los parlamentos soberanos de las naciones, y me temo que no se están respetando en esta ocasión. Por cierto, entre todo lo que ha dicho de la Unión Europea, quiero felicitarle especialmente por la labor de la Secretaría General Europea, encargada del seguimiento y la planificación de la Presidencia española en el segundo semestre de 2023, tiempo para el cual esperamos que haya habido ya un cambio de Gobierno y podamos disfrutar de una Presidencia en condiciones.

En segundo lugar, me gustaría referirme al papel histórico del liderazgo en Europa, que creo que deberíamos estar desarrollando en Iberoamérica y que no estamos ejerciendo como país. Por cierto, hace usted referencia con frecuencia al término Latinoamérica, que es un término perfectamente aceptable, pero yo le sugiero y le invito a que utilice un poco más el término Hispanoamérica o Iberoamérica, porque esa es una manera de encuadrar mejor la relación histórica de España y Portugal con nuestros países hermanos. Señor ministro, ¿defiende este Gobierno al pueblo cubano o se ha convertido en el abogado castrista en Europa? No es una elección menor, señor ministro, porque de ella dependerá nuestra coherencia en política exterior con el cumplimiento de los derechos humanos, nuestra vocación —oigo a veces a la izquierda hablar de derechos medioambientales, que está muy bien, pero por encima de eso están los derechos humanos en países hermanos como Cuba—, y con nuestra defensa también de la libertad y de la democracia, valores supremos y universales. Hasta ahora, señor ministro, me temo que siempre que han podido elegir ustedes han elegido el lado de la dictadura castrista.

Desde el principio, Pedro Sánchez ha actuado como un abogado de la dictadura castrista en Europa. Usted se acordará, porque estaba ese día en Cuba —el 22 de noviembre de 2018, va a hacer ahora justamente tres años—, de cuando Pedro Sánchez se reunió en La Habana con su homólogo cubano, Miguel Díaz-Canel, para abrir un nuevo capítulo, según decía la nota de prensa de Moncloa de entonces, en las relaciones entre ambos países. Aquella era una de las primeras visitas internacionales de Pedro Sánchez fuera de Europa, el primer viaje de un jefe del Ejecutivo español a Cuba de los últimos treinta y dos años. Lamentablemente, fue un espaldarazo al Gobierno cubano ante el mundo y, sobre todo, ante la Unión Europea, donde, como digo, deberíamos estar ejerciendo un liderazgo en el sentido inverso. Dijo Pedro Sánchez que era necesario romper el hielo, normalizar, hacer normal lo que es normal. Señor ministro, por mucho que lo intenten, no van a poder nunca hacer normal lo que no es normal. No era ni es

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 14

normal que los cubanos sigan sin poder expresar abiertamente sus ideas. No era ni es normal que no puedan asociarse libremente, que no puedan manifestarse, que no puedan formar partidos políticos, que no puedan tener sindicatos. No era ni es normal que a los cubanos se les siga negando el derecho a tener negocios libremente. No era ni es normal que no puedan entrar en los hoteles a los que sí pueden acceder cientos de miles de turistas extranjeros todos los años. No era ni es normal que el régimen de La Habana mantenga a cientos de presos políticos en las cárceles castristas con la única compañía de ratas y cucarachas, como han recordado en estos días los plantados, esos auténticos héroes de la resistencia que han estado visitando España. No era ni es normal que a los cubanos se les siga prohibiendo salir de la isla, que miles de ellos sigan muriendo ahogados tratando de huir por el estrecho hacia Florida. No era ni es normal que mientras los oligarcas del régimen acumulan fortunas en el exterior los cubanos sigan obligados a vivir en la miseria. No era ni es normal que tras sesenta años de dictadura comunista los cubanos sigan sin derecho a ejercer, señor ministro, las libertades y los derechos más básicos. Pero Pedro Sánchez declaró normal lo que no era normal.

Su Gobierno eligió, y eligió avalar el régimen castrista, criminal, cubano en Europa. Evitó en aquel viaje reunirse con disidentes y representantes de la sociedad civil y eligió formar parte de esa gran farsa de apertura que nadie se cree. Mientras tanto, en Cuba han continuado las detenciones arbitrarias, los hostigamientos, los actos de repudio, pero el Gobierno de España permanece en silencio. En Cuba, el pueblo salió a la calle el pasado mes de julio reclamando sus derechos y libertades. Eran reivindicaciones de un pueblo sometido que había perdido el miedo. Frente a socialismo o muerte, pedían patria y vida. Pero el Gobierno de Sánchez volvió a negarles el más mínimo reconocimiento. Y esta es la tercera. Ante las movilizaciones impulsadas el 15-N por la plataforma Archipiélago, el régimen cubano ha desplegado su eficaz sistema represivo a lo largo y ancho de la isla, en La Habana, en Camagüey, en Santa Clara o en Guantánamo, ha tomado las calles, ha envidado funcionarios del Partido Comunista para hacerse pasar por vecinos, ha rodeado las viviendas de los líderes cívicos y ha generado secuestros a plena luz del día. Pero ustedes continúan manteniéndose en una tibieza que no es sostenible, señor ministro, limitándose a pedir que devuelvan las credenciales a EFE mientras callan ante lo que para Reporteros Sin Fronteras sigue siendo la mayor prisión para periodistas del mundo.

Señor ministro, durante más de sesenta años el régimen dictatorial comunista de Cuba no ha cesado en su empeño de someter, reprimir y silenciar a su propio pueblo. Pero no solo a su propio pueblo, el régimen cubano ha sido el cerebro y el principal impulsor del Foro Sao Paulo, que está fomentando la subversión, la violencia y los ataques a los derechos humanos y la democracia en otras naciones hermanas iberoamericanas y minando esas democracias en toda la iberosfera. Es exactamente eso lo que estamos denunciando, junto con cientos de líderes iberoamericanos a través de la Carta de Madrid. Pero Cuba continúa exportando su maquinaria totalitaria, sus métodos represivos, su agenda antidemocrática. No podemos permanecer callados, porque conseguirá convertirse en el gran valedor del régimen opresor. No podemos como nación seguir aplazando *sine die* el cobro de la multimillonaria deuda que Cuba y el régimen cubano mantienen con España. Y mientras algunas naciones que han padecido el comunismo se resisten a su entrada en vigor, porque conocen la naturaleza del totalitarismo, el Gobierno de Pedro Sánchez se ha convertido en el gran valedor de un acuerdo de cooperación con Cuba que deja al margen cualquier diálogo con la Cuba no oficial. Ministro, hace unas semanas Rosa María Payá —hija del líder fallecido en extrañas circunstancias, Oswaldo Payá— se dirigió al Parlamento Europeo para solicitar la suspensión del acuerdo de diálogo político y cooperación con Cuba. Dijo que no actuar en este momento es tender la mano al régimen, y yo se lo reitero aquí, señor ministro. No den la espalda al pueblo cubano.

Lo mismo podríamos decir sobre Venezuela. Este domingo el régimen de Maduro ha organizado una farsa electoral con el único objetivo de blanquear su propio régimen, acusando nada menos que de crímenes de lesa humanidad a organismos internacionales. La Misión Independiente de Determinación de la ONU ha contabilizado más de 18 000 ejecuciones extrajudiciales, 724 casos de desaparición forzosa, 653 casos documentados de tortura y la utilización de violaciones y de violencia sexual como métodos de tortura habitual. Sabemos que Rusia enviará observadores a las elecciones en Venezuela, Nicaragua —usted ha mencionado a Nicaragua, y le felicito por ello— o Perú, con graves irregularidades en las suyas, que sí respaldarán los resultados, y Cuba, sin duda, correrá a felicitar a Maduro.

Pero el régimen chavista necesita algo más, necesita un tonto útil para legitimar su régimen genocida y ese tonto útil, señor ministro, no puede ser la Unión Europea liderada por Borrell y respaldada por el Gobierno de España. El señor Borrell ha ignorado los informes de sus propios expertos, que advertían que

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 15

la misión europea podía legitimar el proceso electoral preparado por Maduro, ha maniobrado para enviar misiones secretas y trabajar las condiciones electorales con la tiranía y se ha empeñado en mantener a toda costa una misión de observación electoral, que nace ya mermada de origen. En dictadura no hay elecciones democráticas y nadie puede legitimar unas elecciones donde los principales partidos están ilegalizados. Nosotros, dentro de la Unión Europea, señor ministro, como nación debemos denunciar, y ustedes como Gobierno deben liderar la denuncia, estos regímenes totalitarios y estas falsas elecciones.

Por último, me quiero referir a la defensa de nuestras fronteras, de las fronteras europeas. Europa está sufriendo otra invasión migratoria, una más. La frontera oriental de Europa está siendo atacada estos días. Polonia está sufriendo una auténtica oleada de inmigrantes ilegales provenientes de Iraq, de Siria o de Afganistán auspiciada desde Bielorrusia y apoyada por Rusia. Se trata de una guerra híbrida provocada por quienes han identificado la inmigración como la debilidad europea. Ocurrió con Turquía y Grecia en 2015, con Marruecos en mayo de este año, cuando envió a diez mil inmigrantes, muchos de ellos de menores, a saltar la valla de Ceuta, y ahora con Bielorrusia en la frontera polaca. Es todo lo mismo. No podemos ceder a ese chantaje, señor ministro, tenemos que ser firmes.

Usted ha dicho que tenemos que ofrecer políticas de asilo, pero, señor ministro...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Espinosa, ha concluido el tiempo establecido. Le ruego que concluya.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN**: Muchas gracias, señora presidenta.

Concluyo diciendo que ante el desafío de naciones que nos lanzan, en una guerra híbrida, inmigrantes ilegales para mermar nuestras fronteras no podemos ofrecer políticas de asilo, sino una política de fronteras seguras.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Espinosa de los Monteros.

Por el Grupo Parlamentario Popular, el señor Moreno Palanques.

El señor **MORENO PALANQUES**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro, bienvenido a esta primera comparecencia que tiene usted en esta Comisión. De los tres ámbitos que tiene su departamento —alguna vez lo hemos hablado— este de la Unión Europea es el más importante para nosotros; bueno, por lo menos para mí lo es. Usted sostiene —hoy lo ha dicho— que Europa no es una dimensión más en la acción exterior de España, sino una realidad integrada en la propia identidad española, y yo no puedo estar más de acuerdo. Por eso le quiero decir que, aunque la pandemia no ha pasado del todo y que todavía queda mucha batalla que hacer ahí, el tema fundamental para nosotros son los fondos europeos.

Es verdad que esta vez la Unión Europea sí supo ver la enormidad de la crisis que la COVID había desencadenado entre nosotros y, por tanto, ese plan que se hizo de recuperación y resiliencia, que está en pleno desarrollo, es una gran oportunidad para España. Pero muy contrariamente a lo que mucha gente cree, que sea un abordaje distinto a la anterior crisis no significa que nosotros no tengamos una gran responsabilidad. De hecho, tenemos una gran responsabilidad, y, a mi modo de ver, la tenemos a dos niveles. Por un lado, a nivel nacional. Es verdad que la Unión Europea nos ha adelantado esos 9600 millones de euros y que para recibir el primero de los siguientes 8 hay que hacer una solicitud —por cierto, ya se ha hecho con retraso, aunque no seamos los últimos ni vayamos peor que el resto—, y no hay que olvidar que esa primera solicitud está en gran medida cimentada en la regulación de normativa, alguna incluso aprobada en 2020, y no digo que sea la más fácil, pero probablemente va a ser mucho más complicado cuando haya que justificar la ejecución de grandes cantidades de fondos. La Unión Europea ha pedido tres informes previos y el Gobierno no ha querido hacer público —él sabrá por qué— el informe laboral. Tampoco quiso hacer públicas las disposiciones operativas que contempla el Reglamento del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Tanto es así que la prensa recogió en titulares, el 8 de octubre, esta situación. Aunque es verdad que el papel es muy sufrido —ya lo hemos hablado—, lo cierto es que ese documento fue calificado en su primera página como sensible, algo —a mi modo de ver— inaudito en un contrato con la Comisión Europea, y remarca literalmente que no puede ser distribuido, salvo para quien necesite conocerlo; que no puede ser expuesto a la vista en sitios públicos; que debe ser guardado con seguridad y encriptado, y que deben destruirse las copias, triturándolas o eliminándolas de forma segura. Claro, lo más sorprendente de esto es que se publique en la página web de Moncloa al día siguiente de la firma de Gentiloni y, además, por la propia Comisión. Según Hacienda, es porque no hay

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 16

nada que esconder, pero a mi modo de ver es, probablemente, para hacer frente a las acusaciones de pactos secretos y condiciones draconianas que nuestro presidente, Pablo Casado, lleva dos semanas sugiriendo, y todo eso después de que su grupo en el Senado hubiera negado la existencia de dicho documento cuando ya estaba elaborado.

Más allá de todas esas consideraciones, que, en mi opinión, prueban que la idea inicial era no hacerlo público, se esconde algo que llevamos mucho más tiempo diciendo: es incompatible cumplir los compromisos de reforma que establece la Unión Europea y que requiere nuestro país en su futuro con mantener un Gobierno de coalición con Podemos. Es que es incompatible; de hecho, Europa acaba desnudando precisamente esa coalición, hasta el punto de que su socio ya ha dicho que no le va a quedar más remedio que salirse del Gobierno con la reforma de las pensiones. Por cierto, la Unión Europea —no está el señor de Podemos— no aspira a ser socialdemócrata ni a ninguna otra consideración de tipo ideológico, a lo que aspira es al bienestar de todos los ciudadanos y a que vivan en libertad.

Si a todo eso añadimos una gestión de los fondos que, a pesar de lo que dijo su predecesora aquí hace un año en sentido contrario, ha resultado ser poco transparente —lo dice hasta la AReF—, estar sujeta a discrecionalidad, ser poco consensuada y poco objetiva, en la que se echa en falta materia gris y con una coordinación desde Moncloa sin estructura, capacidad ni eficiencia y con fragmentación —de un lado el Ministerio de Hacienda y luego cada ministerio por su lado—, solo podemos llegar a la conclusión de que ese Plan de recuperación no sé si va a llegar a buen puerto. Y si la opinión de este portavoz no sirve como argumento de autoridad, basta con leer el último informe de Moody's, que le atribuye la ineficiencia al sector público. Todo esto cuando, a 30 de septiembre, se han ejecutado solo 58 millones de euros, aunque se hayan distribuido 4000 a comunidades autónomas, etcétera. Y se ha presupuestado, además, más del valor teórico máximo que el Gobierno parece que está dispuesto a recibir en 2021 y 2022. Estas son unas pinceladas a nivel nacional.

A nivel europeo no tenemos una responsabilidad menor. De hecho, es muy probable que esta mutualización de la deuda haya venido para quedarse, no de forma estructural, pero sí de forma que se utilice coyunturalmente cuando se necesite. Esto hay que unirlo al cambio de reglas fiscales, de las que todavía nadie ha hablado pero de las que a partir de ahora vamos a hablar mucho, evidentemente. Se tienen que cambiar, porque, además, van a entrar en vigor las nuevas reglas fiscales precisamente cuando las dudas sobre España son mayores. Hay que cambiarlas, porque ya había que haberlo hecho antes la pandemia y porque eran reglas fiscales muy complejas, confusas y difíciles de entender, especialmente en los niveles de decisión de los presupuestos, que son sustancialmente los parlamentos nacionales, y con tantos elementos de discrecionalidad que, en la práctica, sería básicamente imposible aplicarlos. Esta no es una forma lógica ni aceptable de trabajar. Por lo tanto, hay una reforma pendiente anticipada, pero acelerada por la COVID.

¿Cómo deberían ser esas nuevas reglas fiscales? Aunque hablaremos de ellas aquí —a usted también le va a tocar hablar de estos temas—, a nuestro modo de ver tienen que ser simples, porque no podemos volver a una estimación de normas fiscales basadas en magnitudes no observables. Tienen que ser transparentes. Quienes tienen que sentirse propietarios de esas reglas fiscales son los parlamentos nacionales, no solo Bruselas, porque, si no, hay una desconexión entre lo que es Bruselas y lo que es la elaboración de los presupuestos. Además, se tienen que poder supervisar. Es muy difícil explicar por qué después de cuatro crisis macroeconómicas gigantescas jamás se ha impuesto una sanción.

De ahí deriva nuestra responsabilidad, porque si no gestionamos bien ahora el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia para que persista —yo creo que debe hacerlo— va a ser imposible mantenerlo, y sería bueno que pudiera mantenerse a futuro precisamente para vincularlo a las reglas fiscales y conseguir un verdadero mecanismo de supervisión. A mí esto me parece importante desde el punto de vista de la construcción europea.

Pero estas cuestiones no quedan aquí. El Banco Central Europeo anuncia ya un cambio en su política de compra de bonos que pasa por reducir la compra de deuda soberana reformando este programa antipandemia que tenía y minorándolo aproximadamente hasta marzo de 2022. Claro, los países van saliendo de la crisis —España no tanto, es evidente— y la inflación parece que se está consolidando. Por lo tanto, lo único que puede ocurrir con esta política del Banco Central Europeo —hasta ahora ha sido muy beneficiosa para España— es recalentar la economía.

Y ahí está España, batiendo todos los récords imaginables de déficit, 123 000 millones en 2020 y más de 100 000 en 2021, dependiendo de la compra de bonos del Banco Central Europeo, que ya tiene más del 50 % del PIB de la economía española, y necesitando otros 140 000 millones para llegar hasta el

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 17

final de la legislatura sin tener que hacer un gran paquete de recortes sociales. Todo eso con un crecimiento económico que, obviamente, ha obligado a la Comisión Europea a revisar las previsiones macroeconómicas del trimestre, con una de las mayores rebajas de la historia de la Unión Europea. Mientras todos van saliendo, nosotros todavía estamos 6 puntos por debajo de la situación previa a la crisis. Por eso, mi grupo dice continuamente que los Presupuestos Generales del Estado no es que no sean creíbles, es que realmente no sé si van a ser muy operativos tal y como están diseñados y, en este momento, en trámite. Todo eso es Unión Europea y todo eso también hay que discutirlo en esta Comisión.

Como decía al principio, si bien es cierto que hay otros departamentos específicamente dedicados a estos temas —no es precisamente el suyo, lo entiendo—, también es cierto que esos temas van a ser motivo de discusión permanente en los consejos europeos, seguro. Espero que ahí usted pueda hacer de correa de transmisión con los compañeros de gabinete —no sé si todos están en la misma línea— de lo que Bruselas nos exige. Creo que es una gran responsabilidad la que tiene su departamento con respecto al gabinete y, desde luego, es una obligación de esta Comisión, por mucho que —como ya algún grupo ha dicho— no se nos haga demasiado partícipes de toda esa situación.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Moreno.  
Por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Pons Sampietro.

El señor **PONS SAMPIETRO**: Buenos días, señor ministro. Quiero agradecer su presencia y su primera comparecencia.

Antes de empezar, me gustaría hacer dos pequeñas reflexiones. La primera, sobre su ministerio. El Grupo Socialista cree que las tres patas son complementarias y fundamentales, que van de la mano. Yo creo que no hay ningún país a nivel global que hoy disocie cooperación de Unión Europea y de política exterior, incluso algunos Gobiernos han hecho un *integrated approach* de sus políticas de cooperación en relación con sus políticas de exteriores. Por tanto, yo creo que esta fusión tiene más sentido que nunca.

En segundo lugar, sobre la Comisión Mixta para la Unión Europea, yo creo que es importante meternos un poco en contexto. Esta misma semana hemos tenido en esta Comisión una representante de un Gobierno autonómico reflexionando sobre la política que tiene que encarar la Unión Europea en el ámbito del futuro de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, hemos tenido hace pocas semanas a un comisario europeo, hemos tenido una conversación con la Asamblea Francesa, está usted hoy aquí y ha estado también la vicepresidenta y, por tanto, estamos en ese multinivel y creemos que es un espacio único en el que se está debatiendo desde el minuto cero este cambio tan grande que ha supuesto la llegada de los fondos, y lo estamos haciendo a todos los niveles. Creo que repetimos y escuchamos cada semana, como decía el diputado de Podemos, que no hay debate, que no hay diálogo, que no hay control, y la verdad es que yo creo que algunos luego fuera de micro decimos que esta Comisión tiene una actividad enorme.

Me gustaría hacer una reflexión más, y es que cuando se habla de políticas de Estado —y este grupo cree que hemos demostrado que somos un grupo parlamentario que ejerce esa política de Estado— creemos que es desafortunado hablar de tontos útiles para representantes políticos españoles. Tal vez viendo algunas cosas que se hacen en la política española, los tontos útiles a lo mejor son otros. Asimismo, me gustaría decir que cuando alguien utiliza el 95 % de su exposición para hablar sobre un país, olvidándose de Bielorrusia, de Hungría, del Estado de derecho de Polonia, no hace falta comentar mucho más, ya se entiende cuál es la política de Estado, que es valleinclanesca, produce muchas sombras y muchas deformaciones.

Para volver al principio y meternos también en contexto, cuando le escuchaba pensaba en Tony Judt y en su libro *Postwar*. Creo que estamos en un momento no diría similar, porque la pandemia no ha sido una guerra, está claro, pero sí en un momento como refundacional de los cimientos globales y de los cimientos europeos. Por tanto, creo que es importante que nos situemos en donde estamos. Estamos mejor que hace un año, muchísimo mejor que hace un año, pero al mismo tiempo —también lo pensaba esta mañana— estamos en un momento de turbulencias. Pero ¿qué esperábamos, que no hubiera ni un solo momento de turbulencias después de ver lo que ha sucedido en este último año y medio, cuando hemos tenido, por ejemplo, en comunidades como la mía, una caída del PIB de dos dígitos, con una curva en la que, por ejemplo, el turismo mundial se ha parado a cero? Claro, es que, después de que en dieciocho meses lo hemos conseguido —cuando en 2008 no se recuperó la inversión hasta 2013—, cuando vamos a tener ese rebote ya en el año 2022, estamos aquí todo el tiempo rasgándonos las vestiduras. Por eso yo iría a esa idea de que hay una recuperación y además es sólida, en consonancia

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 18

un poco con el documento que ha salido en Glasgow de Naciones Unidas, que me lo he apuntado. El documento oficial dice que los países tienen que dar importancia a asegurar una recuperación sostenible, resiliente e inclusiva. ¿Qué ha hecho la Unión Europea que no haya sido eso en este último año y medio? Por tanto, estamos liderando ese momento de recuperación. Y luego, también con relación a la COVID —que lo ha dicho la diputada de Ciudadanos—, esta mañana miraba los datos de la Johns Hopkins y es verdad que en Alemania hay cifras, pero es que, cuando ves el *ranking* de vacunación. España está a nivel global en el puesto siete y Alemania está en el treinta y cuatro. Por tanto, yo creo que hemos hecho bien los deberes.

Me referiré a algunas de las cosas que usted ha mencionado. Nosotros pensamos como grupo parlamentario que la respuesta europea ha sido una respuesta sin precedentes y, después de tres crisis externas como las que hemos vivido desde 2008, esta crisis la ha solventado con un momento Europa. El otro día estuvo el señor Gentiloni y hablaba de la respuesta inicial del Banco Central, la respuesta —que se nos ha olvidado— de la suspensión de los mecanismos de estabilidad europea, que nos han permitido durante un tiempo avanzar para inyectar fondos, el MEDE, el SURE, y también —lo hemos reivindicado muchas veces como Grupo Socialista— el *non paper* del mes de abril, que nos permitió después liderar esos fondos de recuperación con el presidente Sánchez a la cabeza, que son los mayores fondos de recuperación que se han acordado desde la creación de la Unión Europea. Es verdad que es un ejercicio complejo y difícil. Por ejemplo, el miércoles estuvimos con la Asamblea parlamentaria francesa y precisamente hablaban de eso, de esa dificultad, y nos hacían preguntas ellos a nosotros.

También quería reivindicar lo que dijo la ponente, la profesora de la Universidad de Girona, la señora Esteve, que hablaba de una visión realista y optimista. Y en relación con lo que ha dicho el diputado de Podemos de la Conferencia de Europa que estamos debatiendo, este ejercicio de estar en un momento de gran recuperación y al mismo tiempo de reflexión con la conferencia exige estar a la altura y el riesgo puede ser la desafección. El diputado del Partido Nacionalista Vasco hablaba de Juncker, de la crisis existencial. Mi grupo considera que ese momento ha pasado, pero que podría volver si esa Conferencia sobre el Futuro de Europa no está a la altura con las respuestas. Y déjeme que enganche esto con esa idea de la que hablaba Von der Leyen de que hay un alma europea, que decía —citando a Robert Schuman— que Europa necesita un alma, un ideal y una voluntad política de alcanzarla. España y la Unión Europea han sido esa alma en estos meses y creo que es difícil, pese a la complejidad, decir que no estamos en esa vía.

Vayamos a algunos de los temas que también usted ha tocado. En cuanto a los datos de la recuperación, es verdad que hay turbulencias, lo dijo Gentiloni, no hace falta esconderse; pero también dijo en esta comparecencia —por cierto, creo que la hizo en esta misma sala— que eran coyunturales, que el problema de los suministros y que el problema de la inflación eran coyunturales, como esos vientos de cola que vienen de la COVID. Al mismo tiempo, cuando estuvo la vicepresidenta Calviño dijo claramente que había un rebote de la inversión, que ya estábamos a niveles también de empleo, de recuperación del consumo, del gasto, del turismo, pero asumimos también —y es uno de los retos— que esos riesgos existen —lo dijo Gentiloni—, no sería justo negarlo, pero para eso estamos en este momento de dificultad. Es verdad que tenemos una situación de deuda y de déficit y que habrá que atacar, pero aparte de esos coyunturales, también hay problemas estructurales. El Grupo Socialista cree que Glasgow necesita reflexionar sobre ese grado y medio del que no podemos pasar, porque, si no, estamos abocados —como decía António Guterres— a una muerte súbita, y creemos que eso es algo que tenemos que empujar desde los parlamentos nacionales y también desde los parlamentos europeos. Como grupo, nosotros pensamos que a nivel europeo hay que focalizarse en esa idea del cambio climático, de la financiación climática, de la justicia climática y de ese *link* que hay entre clima y pobreza. Creemos que no podemos dejar de lado que nadie tiene que quedarse atrás con esa transformación climática.

Voy acabando, pero sí que me gustaría hablar un segundo de los Presupuestos Generales del Estado. Me sabe muy mal tener que hablar de Ciudadanos, pero, en fin, ya lleva unos años en el Parlamento y lo que no se puede hacer es por la mañana presentar una enmienda a la totalidad y por la tarde reclamar que no te han aprobado algunas enmiendas. En fin, juguemos un poco todos en la misma Liga. ¿O es que por la mañana juegan en la Champions y por la tarde prefieren jugar en regional? La ministra Montero ya lo dijo, tienen ustedes una actitud suicida. Por lo tanto, este tipo de actitudes son las que demuestran que van hacia un despeña..., bueno, vamos a dejarlo aquí.

Finalmente, sobre los fondos de recuperación, todo el mundo sabía desde el minuto uno que los fondos están condicionados. Creo que de aquí a diciembre hay —lo puedo mirar— cincuenta y un hitos,

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 19

de los cuales la mayoría están en vía de ejecución. Por tanto, habrá 9000 millones este año, 18 000 y 17 000; sumemos desde la diferencia —ese es el quid de la democracia— para tratar que esos fondos se ejecuten. Solamente le diré al portavoz del Grupo Popular que no son 4500, en la presentación que hizo la vicepresidenta Calviño se dijo que son 7464 millones, de los cuales la mayoría están en las comunidades autónomas. Entonces, si tienen problemas sobre el control, sobre la ejecución, como se dijo durante la comparecencia de la señora Celine Gauer, la responsable de los fondos de recuperación, si tienen alguna duda, vayan al Tribunal de Cuentas y presenten alguna denuncia, porque es muy fácil hablar.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Pons, ha concluido su tiempo, le ruego que concluya.

El señor **PONS SAMPIETRO**: De acuerdo. Termino simplemente con esa idea de la recuperación justa en el mundo de las tres ces: el tema del clima, la mayor superpotencia es China —y es verdad que hay retos— y, por supuesto, la COVID.

No quiero terminar sin recordar que el Estado de derecho es en todos los países y no solo en algunos, y nosotros tenemos mucha preocupación por la utilización política que se está haciendo de las personas que quieren una vida mejor en Europa, como es el caso de Bielorrusia.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Pons.

A continuación, intervendrá el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, el señor Albares, para dar contestación a todas sus intervenciones.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Muchas gracias, presidenta.

Han abordado muchas cuestiones y algunas desbordan a mi departamento, aunque como ministro de Unión Europea, evidentemente, hay una coordinación que tengo que hacer con los otros departamentos. En algunas no les podré contestar con la precisión que me gustaría, pero sí les aseguro que se las trasladaré a los miembros del Consejo de Ministros que se ocupan más directamente de ello.

La señora Martínez hablaba sobre cuál es nuestra posición en temas digitales. Vuelvo a trasladarles que es un tema fundamental, desde luego, para mí, como ministro, para mi ministerio y para el Gobierno, en el cual nos jugamos mucho como país. Por eso se ha puesto sobre la mesa la agenda España Digital 2025, para conseguir que nuestra sociedad sea más digital a todos los niveles y para evitar brechas digitales tanto a nivel individual como a nivel territorial. Hay un Plan de competencias digitales dotado con más de 3000 millones de euros que vienen del Plan de recuperación y resiliencia. Una cosa muy importante, España está impulsando la Carta de Derechos Digitales; es una aspiración nacional, pero queremos que sea europea y que se transforme en internacional. Y hay unos mecanismos específicos para las pequeñas y medianas empresas, para las que la digitalización es un auténtico desafío, que son fundamentales para reducir esa brecha digital. El objetivo es un acceso del cien por cien de nuestros ciudadanos con una cobertura de al menos 100 megabits por segundo.

De los fondos del Mecanismo de recuperación y resiliencia para temas digitales, el total son 15400 millones, de los cuales para el Plan de impulso a la digitalización de pymes van a ir 5000 millones; para el Plan de conectividad, 2300 millones hasta el año 2025; para la Estrategia de impulso al 5G, 2000 millones de euros hasta el 2025; y para la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial, 600 millones. Por lo tanto, es un tema fundamental, es un gran reto y es un gran desafío, pero sobre todo es una enorme oportunidad que nos pone ante unos desafíos que se van a cubrir.

Han señalado la señora Martínez y también algún otro de los portavoces que no conocen con antelación la política europea y que así es difícil crear un consenso y hacer una política de Estado. Bueno, yo creo que hoy aquí, en esta comparecencia, he avanzado no ya lo que van a ser las líneas de nuestra Presidencia de la Unión Europea de 2023, sino lo que podemos intuir. Empiezo pronto, estamos en 2021 y ya empiezo a hablar con ustedes de lo que serán las líneas de nuestra Presidencia en el año 2023. Por lo tanto, yo creo que hoy aquí estamos haciendo lo que dicen que no hacemos o lo que dicen que quieren que hagamos, aquí estoy para ello.

Otro hito muy importante es la Conferencia sobre el Futuro de Europa, en la que están todos invitados a participar y a la que se suman muchos españoles, está teniendo actos todos los meses en muchas ciudades de España como Barcelona, Toledo, Logroño, Sevilla... En fin, no soy capaz ni de recordar todas

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 20

las que han tenido lugar en los últimos momentos. Precisamente, mi deseo es que el acto final en el que se presentarán las conclusiones se celebre en el Senado y estoy hablando con el presidente del Senado para que tenga lugar allí. Ahí será el momento de estar construyendo Europa y espero que estén. Miraré exactamente cuáles son las aportaciones que están haciendo, pero estoy seguro de que habrán hecho muchísimas para que España pueda avanzar en el seno de la Unión Europea.

En relación con la COP26 y la exportación de energías renovables por parte de España, sobre la que me preguntaba la señora Martínez, sin duda, es un elemento que traslado en todos mis viajes internacionales. He hecho depender directamente de mí toda una Dirección General de Diplomacia Económica porque creo que es una responsabilidad absoluta e insoslayable de un ministro de Asuntos Exteriores y de un ministro de Unión Europea tener toda una vertiente de diplomacia económica. Evidentemente, paseo por el mundo el excelente *expertise* tecnológico de nuestras empresas en energías renovables; lo planteo y lo impulso, y lo haré siempre que tenga oportunidad.

En cuanto a las tensiones que indicaba la señora Martínez en el mundo en materias primas, evidentemente, España sola no puede hacer frente a ese desafío, es algo que hay que analizar de manera global. Por eso España ha puesto encima de la mesa a nivel europeo la creación de un mercado energético y unas reservas gasísticas europeas que puedan actuar para evitar fluctuaciones en esos mercados. Nos lo tomamos muy en serio, pero hay que ser consecuentes; no podemos hacer eso solos, hay que hacerlo a nivel europeo, y la acogida por muchos países y por la Comisión Europea de la propuesta española ha sido muy buena.

Me preguntaba por cuál es la situación de los acuerdos comerciales con Chile, México y Mercosur. En estos momentos, estamos muy cerca de poder anunciar por parte de las autoridades europeas, por supuesto, el acuerdo con Chile. Mercosur, en el que España jugó un liderazgo fundamental para que pudiera pasar ya al estadio de ratificación, está en estos momentos más paralizado por la oposición de algunos países miembros de la Unión Europea. Pero, en cualquier caso, España no va a cejar en ningún momento de instar a las instituciones europeas y de solicitar al resto de los países miembros de la Unión la conclusión de esos acuerdos; porque son siempre beneficiosos para la Unión Europea, porque van mucho más allá de acuerdos comerciales y suponen también un gesto político hacia América Latina, hacia Mercosur, hacia Chile, hacia México y hacia todos los países, y porque si no ocupamos nosotros ese espacio, otros actores internacionales lo van a copar.

Me preguntaba, también, por el marco común de referencia y las propuestas para la libre circulación, vista la situación del COVID. Bueno, yo creo en ese logro y podemos tranquilizar a los españoles de que estando vacunados tendrán garantizada su movilidad. El certificado COVID europeo, en el que España empujó para que se adoptara lo antes posible y fue un país pionero en su utilización, garantiza que, cualquiera que sea la situación, aquellas personas que están vacunadas —e invito a todo el mundo a hacerlo, aunque en España no es necesario porque tenemos unas tasas de vacunación de las más altas de Europa y del mundo— podrán circular completamente. Y hemos apoyado también las recomendaciones de la Presidencia eslovena para que se refleje mejor, para que cualquier riesgo que pueda haber para la movilidad se invierta y no sufra la movilidad por un riesgo de repunte del COVID. Pero con el certificado digital aquellas personas que se han vacunado tienen garantizada esa movilidad. Creo que he contestado a todo lo que me había planteado.

Al señor Uribe-Etxebarria le agradezco, igual que en el diálogo que tuvimos en el Senado, su tono. Yo sé que estoy, en su caso, frente a un europeísta convencido. Viene usted de un grupo político que ha estado en la base de la construcción del movimiento federal europeo y, por lo tanto, las credenciales ya le avalaban. Comparto muchas de las cosas, prácticamente todas —tuvimos ocasión en el Senado de debatirlo—, tanto sobre el diagnóstico de dónde se encuentra la Unión Europea hoy como sobre qué es lo que tiene que hacer para avanzar. He tomado buena nota de la Europa que usted quiere y que entiendo que quiere su grupo. Coincide en casi todo con la Europa que queremos impulsar y que responde, también, a lo que los españoles quieren impulsar, una Europa con un euro fuerte, con un mercado único solidario y con una política social mirando hacia un futuro verde y digital. Esa Europa geopolítica —señalaba usted el espacio Indo-Pacífico— nos lo ha puesto de relieve. Yo creo que la salida de Afganistán en esas condiciones, el espacio Indo-Pacífico y las amenazas para toda la geoestrategia mundial ponen de relieve que Europa tiene que ser geopolítica. Lo tiene que ser porque lo esperan el resto de nuestros socios, aliados y amigos en el mundo, pero también porque nos va en juego nuestro propio futuro. Y eso, como hablábamos en el Senado, va mucho más allá de solamente la defensa, aunque también la tiene que incluir necesariamente. Además, conoce los esfuerzos que está haciendo este

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 21

Gobierno para todo lo que es una política transfronteriza —esas estrategias de cooperación transfronterizas— tanto con Portugal como con Francia, para que esas personas para los que nada es más normal que trabajar en un lado de la frontera y vivir en otro no se vea interrumpida, ocurra lo que ocurra.

Señor Gómez-Reino, efectivamente coincido —y le agradezco el tono constructivo— en que la salida de esta crisis está siendo muy distinta a la crisis anterior. De hecho, lo que estamos viendo es que por salir de esta crisis como se está saliendo y por haber tomado las decisiones que se han tomado de defensa de lo público, de ir todos juntos, de hacer una mutualización de la deuda no solamente estamos recuperando niveles previos a la crisis del COVID, sino que estamos recuperando con muchos estándares niveles previos a la crisis de 2008. Seremos siempre favorables, por supuesto, a jugar europeo, a soluciones europeas a desafíos, como es la crisis del COVID-19, que tienen una dimensión totalmente europea. Le agradezco ese apoyo a la Europa social, yo creo que es una absoluta necesidad. Lo que los españoles y los europeos nos piden es que les protejamos mucho más en este contexto del COVID-19. Y lo que muchos de nosotros llevamos pidiendo muchos años es una auténtica Europa social y que la dimensión social de Europa quede integrada también dentro de las grandes decisiones económicas europeas. Hoy en día lo hemos visto con toda su crudeza y es una necesidad. Lo que se apuntó en Gotemburgo, lo que se apuntó en la cumbre de Oporto se tiene que consolidar y eso será muy probablemente uno de los ejes que culminará en la Presidencia de la Unión Europea de 2023 y agradezco el apoyo que ofrecía para que sea un éxito.

Respecto a la Conferencia sobre el Futuro de Europa, coincido también en buena medida con algunos de los comentarios que ha hecho el señor Gómez-Reino. La conferencia no ha sido lo que en un primer momento parecía que hubiera sido, aunque en ningún caso se planteó como una convención, nadie pensó en reformar los tratados, era más un ejercicio de reflexión. Desgraciadamente, la crisis COVID la ha retrasado mucho y ha hecho que sea una conferencia muy corta, pero no nos tiene que desanimar eso a participar. Desde luego, yo como ministro de Unión Europea animo a todo el mundo a sumarse y les animo también, señorías, a hacer todas las aportaciones —ustedes tienen un gran conocimiento sobre estos temas—, se pueden hacer a través de Internet, estoy seguro de que habrán hecho muchas aportaciones ya, pero aún hay tiempo hasta el mes de enero para hacerlo. Tenemos que intentar dos cosas: uno, que entre todos diseñemos —y ahí va a haber muchas pistas y muchas ideas— cuál es la Europa que queremos, y dos, que al mismo tiempo estos ejercicios no queden exclusivamente entre aquellos que conocemos —por nuestro trabajo, por nuestro interés o por los estudios que hayamos podido realizar— ya el contexto europeo, sino también que los ciudadanos se puedan acercar con sus ideas, no tienen por qué conocer las tecnicidades de cómo se desarrolla la vida de la Comisión Europea para poder hacer sus aportaciones.

Sobre las migraciones y Bielorrusia, España desde luego no se escuda en una falta de respuesta común para hacer frente a cualquier desafío migratorio, muy al contrario. España está a la vanguardia del diseño de políticas para el control y la regulación de los flujos migratorios irregulares que han sido seguidas por Europa muchas veces. No me olvido en ningún momento de que lo que hay en la frontera entre Bielorrusia y Polonia —y otros países de la Unión Europea— son seres humanos, por supuesto. Eso introduce una complejidad a esta situación, pero hay que ser muy claros. La utilización política de los flujos migratorios irregulares tiene que encontrar —y está encontrando y el lunes pasado en el Consejo de Asuntos Exteriores donde nos reunimos los ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea la respuesta fue muy clara y muy contundente— una respuesta firme, clara y europea a eso. No lo aceptaremos. Y por eso, estamos avanzando en un quinto paquete de sanciones a todos aquellos que colaboren en ello. Y sí, soy muy consciente de que en estos momentos Lukashenko está poniendo en riesgo a miles de seres humanos, soy también muy consciente. Y por eso, les decía en materia migratoria: responsabilidad, solidaridad y humanidad, pero responsabilidad también.

Sobre la criminalización de las ONGD, no lo dejaré pasar nunca, nunca, ni en Europa ni en ningún otro sitio. Acudiré a la Comisión de Cooperación donde hablaremos de eso, pero no lo permitiré. La solidaridad de los ciudadanos españoles se expresa también a través de ellas, es un valor que tenemos que defender todos ellos.

Me hablaba el señor Gómez-Reino de que la prevención en política exterior es la mejor receta. Sin duda. Estamos trabajando ahora mismo en la brújula estratégica de la Unión Europea que, como les comentaba en mis palabras iniciales, hemos lanzado en el último Consejo conjunto de ministros de Exteriores y de Defensa en Bruselas el lunes pasado que tendrá que aprobarse, más o menos, en torno

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 22

al mes de marzo del año que viene y que irá paralelo, de alguna forma, al concepto estratégico que se aprobará en la cumbre de la OTAN en Madrid en junio del año que viene. Por lo tanto, los próximos meses van a ser fundamentales para esa prevención, para saber qué Europa geoestratégica queremos y qué papel tiene que jugar como pilar europeo de la OTAN.

Sobre América Latina, le aseguro al señor Gómez-Reino que yo, a diferencia de otras personas, no me olvido de que los derechos humanos son indivisibles también en América Latina, también en América Latina. Y que hay que defenderlos siempre y en todo lugar, no se pueden defender en unos sitios sí y en otros sitios no.

El señor Espinosa de los Monteros me preguntaba sobre el Plan de recuperación y las reformas del Gobierno, también el señor Moreno porque ha habido algunas cosas que voy a contestar conjuntamente, si les parece bien, porque había mucha sintonía entre lo que indicaban. Vamos a ver, España está avanzando con este Plan de recuperación y España va a recibir a través de estos fondos las políticas que necesita. Habrá que adoptar medidas, sin duda —y trasladaré algunos de los comentarios que han hecho tanto a la ministra de Economía como a la ministra de Hacienda porque están más en el día a día—, pero hay una cosa en la que yo creo que estamos todos de acuerdo: estos fondos son buenos para España.

Y una reflexión más amplia, más allá de los comentarios técnicos que ahora haré, yo creo que es legítimo hacer oposición, es legítimo hacerme oposición a mí y hacer oposición al Gobierno, pero no hagamos oposición a los españoles y a España. Es decir, no entremos en un cálculo de si esto es bueno para España a ver si va a ser bueno para el Gobierno y entonces nos oponemos. Esto es bueno para España. Por eso, en estos momentos este es un país que tiene más de 20 millones de personas trabajando y es un país que está en crecimiento. Es que a veces escuchando algunas cosas —perdone, señor Espinosa de los Monteros, es más para el señor Moreno— pareciera que España no está en crecimiento, pareciera que no se está creando empleo, que se está creando. Este es un país en crecimiento y en recuperación y habrá que aprobar las medidas que haya que aprobar para ello, pero no se me pasa por la cabeza ni como hipótesis que alguien no quiera aprobar medidas que sean buenas para el crecimiento de España y para la creación de empleo de calidad de los españoles. Y la vacunación ayuda también a eso. Estamos viendo ahora como en algunos otros lugares de Europa se están estableciendo de nuevo restricciones, se están estableciendo de nuevo confinamientos y no van a poder acudir a sus puestos de trabajo. La vacunación es también una política económica. España ha recuperado ya los niveles precrisis de empleo, eso es un dato objetivo. Ha recuperado los afiliados a la Seguridad Social, ha recuperado el número de contratos indefinidos, 12,5 millones de contratos, la cifra más alta de la serie histórica de España, y —lo indica la EPA— hay más de 20 millones de ocupados.

Sobre lo que me indicaba respecto a una mayor precisión lingüística sobre Latinoamérica, Hispanoamérica e Iberoamérica, le agradezco la invitación, pero no la voy a seguir, y le voy a explicar por qué, para estar seguros de que estamos ante una precisión lingüística. Entiendo que usted ha utilizado los términos Latinoamérica e Iberoamérica como sinónimos, pero no lo son: Latinoamérica engloba a los que viven al otro lado del Atlántico e Iberoamérica nos incluye a nosotros. Pero, además, a mí me gustan los términos consensuales, inclusivos, con los que todos nos sentimos cómodos. Latinoamérica es el término que se dieron ellos mismos, y yo lo respeto; entonces, cuando hablo de los países hermanos de Latinoamérica, hablo de latinoamericanos, pero cuando hablo de la comunidad que nosotros conformamos —nosotros y Portugal—, entonces hablo de Iberoamérica e iberoamericanos. Yo no soy latinoamericano pero sí soy iberoamericano. Entonces, depende de si hablo de ellos, de nuestros hermanos, o hablo de nosotros, entre los que me incluyo.

Ha hecho una larga exposición sobre el viaje —yo estaba allí, efectivamente, en ese viaje— que hizo el presidente del Gobierno a Cuba, y decía que no es normal, que no será normal y que está fuera de la normalidad. No sé yo. Cuando fue el presidente del Gobierno de España —treinta y dos años después, efectivamente—, habían ido ya a Cuba el presidente de los Estados Unidos, el presidente de Italia, el primer ministro del Reino Unido, el presidente de la República Francesa, el presidente de Alemania y los tres últimos papas, por citar algunos. Lo que no era normal era que, siendo un país miembro de la comunidad iberoamericana, el presidente del Gobierno de España no hubiera ido en treinta y dos años, habiendo ido, como digo, desde el presidente de los Estados Unidos hasta los tres últimos papas. Ahora, fue de una forma muy distinta a la que fueron todos ellos y a la que fueron también los gobiernos anteriores de España, ya que no fueron sus presidentes pero sí fueron sus ministros de Asuntos Exteriores; muchos de mis predecesores —no solamente del PSOE— estuvieron ahí. ¿Por qué? Porque nosotros hablamos de derechos humanos; hablamos tanto de derechos humanos como que somos el único país que mantiene

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 23

un diálogo —la Unión Europea lo tiene también— sobre derechos humanos con Cuba. Y dice que no se reunió con miembros de la sociedad civil. Por supuesto, yo estaba también en esa reunión y había autoemprendedores, escritores, activistas... Yo estaba allí, en la residencia del embajador de España, en ningún centro oficial. Además, creo que he hablado muy claro sobre Cuba. De hecho, lo primero que hice como ministro de Asuntos Exteriores fue hablar sobre Cuba, porque las circunstancias lo pedían. Lo hice muy claramente también en el Consejo de Asuntos Exteriores, en Bruselas, el lunes pasado, lo hice dentro y fuera de la sala. Hablé sobre libertad de expresión, libertad de manifestación... Sí, sí, no me duelen prendas en ello. Y sobre la devolución de las credenciales a los periodistas de Efe, están ya todas devueltas menos una, y lo hemos pedido. Y por cierto, el activista ha llegado a España con un visado del consulado de España en La Habana.

Yo creo que nuestra política es clara, no es nada rara. Es decir, nosotros fuimos los últimos en ir, desde el presidente de los Estados Unidos hasta los tres últimos papas habían ido, personas nada sospechosas de ser comunistas. La anomalía era no ir, y fuimos a hablar de todo, insisto, de todo. Eso es también normalizar una relación. ¿Y por qué fuimos? Porque son miembros de la comunidad iberoamericana.

Sobre Venezuela, le digo exactamente lo mismo. No hay ningún Gobierno que haya hecho tanto como este Gobierno por Venezuela. Leopoldo López estuvo durante meses en la Embajada de España en Caracas, con este Gobierno, no con otro. Yo estaba allí también, no en la embajada pero sí en la Presidencia del Gobierno. Leopoldo López vino a España con este Gobierno, no con otro Gobierno, pero no vino solo Leopoldo López, han llegado entre 2019 y 2021, 90 000 venezolanos a España, con permisos de residencia y trabajo.

Sobre la misión europea, somos veintisiete Estados de la Unión Europea. Dejémosle trabajar y que nos hagan el informe, y luego, créame, con total honestidad hablaremos sobre la base de ese informe. Yo confío en los eurodiputados, también porque ha habido un buen diálogo. Después, el Gobierno de Venezuela se levantó de la mesa y yo expresé mi decepción, pero ha habido un diálogo entre todas las partes, y eso es lo que queremos. Pero yo le haría una recomendación, y es pensar que América Latina no son solo tres países, y eso es lo que traslado también porque parece más la comisión de asuntos iberoamericanos que europeos, y yo creo que la Unión Europea tiene un papel que jugar, por supuesto que sí. Yo lo que intento explicar allí es que —no tengo ningún problema en hablar de Cuba y de Venezuela, y de Nicaragua he hablado también muy claramente— no podemos reducir América Latina solamente a tres países, es un flaco favor; ni solamente en esos tres países se producen situaciones complejas o ataques a los derechos humanos. Tenemos que hablar de todos los países. Entonces, vayamos más allá, si de verdad creemos en lo latinoamericano y en lo iberoamericano.

Sobre migraciones, decía que yo había pedido políticas de asilo. En mi exposición no he pedido ninguna política de asilo, sí he pedido un pacto de migración y asilo porque yo creo que hay que diferenciar ambas cosas. Hay unos flujos migratorios irregulares y, por supuesto, el fenómeno migratorio desborda el irregular, pero al irregular hay que hacerle frente. Y lo mismo que señalaba al señor Gómez-Reino, la respuesta frente a los flujos migratorios irregulares tiene que ser firme y clara, pero también es cierto que hay situaciones en Cuba o en Nicaragua con las que usted estaría de acuerdo, pero en otros puntos del planeta también es cierto que una política de asilo europea es necesaria, y sobre ella también nos tenemos que poner de acuerdo.

Señor Moreno, respecto a los fondos europeos, sobre los que ha hecho una exposición muy amplia, hablaba de un cierto oscurantismo y de pactos secretos. No hay ningún pacto secreto, usted lo sabe perfectamente. El Plan de recuperación es tan transparente que tiene una página web específica en la que está colgado ese Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, para facilitar el acceso de forma clara y accesible, y está permanentemente actualizado. Si quiere, al terminar, le doy el *link*. A lo mejor no sabe que está colgado en una página web, está ahí colgando, o sea, más transparente no puede ser. Entonces no entiendo dónde está lo de los pactos secretos, porque está disponible desde el día 29 de julio, ha habido ya tiempo para consultarlo. En ella están el contenido del plan íntegro, la dotación de los fondos, los plazos y la forma de acceso a los mismos. Señor Moreno, está la forma de acceso y esto es importante para los españoles porque ahí es donde ellos pueden ver las convocatorias de subvenciones y ayudas, las licitaciones, y también hay un asistente de búsqueda. Es importante que todos nos ayudemos para que llegue a los ciudadanos españoles, porque son al final los que van a realizar la petición de fondos. También hay un reglamento, el 241/2021, sobre el mecanismo de resiliencia y recuperación, que establece que los Estados miembros informarán dos veces al año, en el marco del semestre europeo,

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 24

sobre los avances que se vayan realizando en la ejecución de este plan. Por lo tanto, no solamente es que no haya pactos secretos, sino que además el sistema, la estructura está hecha para que haya transparencia.

En lo que respecta específicamente a lo que se llama el Operational Arrangement, una vez han finalizado las negociaciones entre el Gobierno y la Comisión Europea, el 10 de noviembre se publicó en el portal web del Plan de recuperación el documento de referencia, y España, como sabe, es el primer país que, habiendo cumplido todos los hitos y los objetivos fijados por el plan, consensua este documento con la Comisión y el día 12 de noviembre solicita el pago de los 10000 millones de euros, con el fin de recibir ese desembolso antes de final de año. Por lo tanto, sinceramente, no hay ningún secretismo. Yo, desde luego, no vengo con esa actitud aquí y, como ve, le describo exactamente cómo se está produciendo todo.

España está cumpliendo con todo lo que exige la Unión Europea y, créame, yo creo que si en algo tenemos que sumarnos todos a una política de Estado europea es en esta materia, ¡es en esta materia! Es una inmensa oportunidad para España, no solamente para dejar atrás el COVID-19, para avanzar, como está haciendo España, en la recuperación, en la creación de empleo de calidad, en la afiliación a la Seguridad Social, sino también para transformarse, para ir más allá y convertir esta crisis en la gran oportunidad para una transformación de nuestro modelo económico y poder avanzar en bases sostenibles. Sobre eso estoy seguro de que podemos llegar a un acuerdo.

Por último, al señor Pons le agradezco el tono constructivo. Coincido plenamente en que venimos de un momento muy bajo económicamente en toda España, en Europa y en el mundo. No hay más que recordar algo que es muy sabido: la mayor crisis de los últimos cien años, una crisis sanitaria que se transforma en económica, que tiene consecuencias sociales y que, además, es mundial. Por lo tanto, podemos estar muy satisfechos —¡muy satisfechos!— de lo que se está consiguiendo tanto sanitaria como económica y socialmente. Y eso es porque se han tomado una serie de decisiones. ¡Qué distinta sería la salida, qué distinta sería la recuperación y la creación de empleo si se hubieran tomado otras medidas!

Y sí, yo creo que España tiene que estar también en el centro de Europa, en el centro de sus valores. Recordaba usted la frase de Ursula von der Leyen cuando visitaba el *hub* de Torrejón y decía que España era un ejemplo del alma de Europa. Yo creo que ese es el papel que España debe jugar dentro de la Unión Europea, ese es el papel que el Gobierno intenta impulsar y es que no solamente lo lidere políticamente —éramos el centro político de Europa en esos días—, sino también en valores, porque no somos simplemente una unión aduanera, sino que conformamos una comunidad de valores.

Y coincido totalmente con lo que señalaban con relación a la COP26 en cuanto a financiación climática y cambio climático, porque es un objetivo totalmente necesario.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Albares Bueno, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

A continuación, los portavoces de los grupos parlamentarios disponen de un segundo turno, para solicitar aclaraciones, de un máximo de tres minutos. Comenzamos con el portavoz del Grupo Parlamentario Vasco, señor Uribe-Etxebarria Apalategui.

El señor **URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI**: *Eskerrik asko*, presidenta.

*Eskerrik asko, ministro jauna*. Me alegra y le agradezco sinceramente que tenga conocimiento de que, en efecto, la idea de Europa es una de las principales convicciones que forman parte del proyecto del PNV desde los años treinta del siglo pasado, porque hay que recordar, por ejemplo, cómo el segundo Aberri Eguna, celebrado en Donosti en 1933 y organizado por el PNV —¡en el año 33!—, se organizó bajo el lema *Euskadi, Europa*. Efectivamente, hablamos de la generación del lendakari Aguirre, su participación en todo el movimiento democristiano europeo, el movimiento federal y el propio proyecto comunitario —Kohl, Schuman, De Gasperi Adenauer—.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta todo eso, es lógico que en la era de la globalización que vivimos hoy nuestro propósito siga siendo actuar a nivel exterior y en la propia Europa, porque pensamos que buena parte del futuro de Euskadi se juega también a escala global y europea. La diferencia radica en que algunos —y no lo digo por usted, señor ministro— pretenden que los vascos no nos proyectemos en el exterior como país. Dicen que nosotros, los nacionalistas, no hacemos más que mirarnos el ombligo y estar ensimismados, y, curiosamente, al mismo tiempo nos ponen todo tipo de trabas, cuando no pretenden impedirnos que nos mostremos en este mundo global como pueblo.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 25

Tenemos vocación europeísta, ministro, pero usted sabe que el derecho comunitario es un derecho interno, no externo, así lo dice la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. Lo que se decide en la Unión Europea nos afecta, y nos afecta de manera directa. Sin embargo, pensamos que la praxis del Estado español en el sistema institucional comunitario —y también en la trasposición de directivas— supone una merma, un socavamiento de nuestros poderes y competencias, contempladas en el Estatuto de Gernika, en la medida en que ustedes ejercen competencias en Bruselas respecto a materias que son propias de las instituciones vascas. Por eso, reclamamos que sea sensible a una participación de las instituciones vascas en el proceso de toma de decisiones de la Unión Europea, en la comitología comunitaria y en las distintas formaciones del Consejo en relación con materias en las que somos nosotros competentes. Ya sé que actualmente existen algunos mecanismos, pero vemos necesario profundizar en los mismos, especialmente en el Ecofin y en el Consejo JAI, y esperamos que con esos objetivos se retome el diálogo en la comisión bilateral creada al efecto.

Termino resumiendo que somos conscientes de los tres vectores de nuestra actuación. El primero, comprensión, ministro, porque somos conscientes de que la situación es muy difícil y existen muchas limitaciones. El segundo, colaboración, mano tendida para colaborar y ayudar; eso sí, siempre que se nos reconozca, se nos respete como interlocutores y practique un diálogo permanente, productivo y transparente. Y, por último, exigencia para que respeten el autogobierno vasco y exigencia...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Uribe, ha concluido su tiempo.

El señor **URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI**: Sí.

... para que hagan las cosas bien, de manera planificada, con seriedad y con rigor, y creo que usted y su equipo afortunadamente están en ello.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

Por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Espinosa de los Monteros de Simón.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro, ha dicho usted varias cosas interesantes, pero me centro: ha dicho usted que es importante que entre todos diseñemos la Europa que queremos, que todos participemos, que todos entremos en esta conferencia sobre el futuro de Europa, pero no es verdad, ¡ustedes no quieren que participe todo el mundo! Ustedes, de hecho, se han puesto de acuerdo con el Partido Popular, con Podemos y con el PNV para excluir al tercer grupo de esta Cámara en esa conferencia. Si luego resulta que esa conferencia no cuenta con puntos de vista diferentes, ¡no diga usted que quiere que todos participemos!

Ustedes no quieren una visión alternativa y exigente a Europa, ustedes lo que quieren es seguir liderando el consenso progre en Europa, ¡y lo entiendo! Yo eso lo entiendo. Lo que no entiendo es por qué otros les están facilitando a ustedes ese camino. No entiendo por qué ese camino hacia la izquierda es tan agradable para unos que lo transitan con tanta alegría, pero, en fin, ya le digo yo que aceptar los dogmas progres no es europeísta; rechazar las recetas fracasadas de una izquierda cada vez más radical sí, eso sí es ser europeístas. Ya le digo yo que nadie defiende más y mejor la hipocresía y el ideario europeo que precisamente aquellos que han sufrido en sus propias carnes el comunismo en Europa. Nadie está defendiendo más a Europa hoy que Polonia en la frontera de Bielorrusia, y nadie la está amenazando más, precisamente, que un país, Bielorrusia, el último país donde quedó la KGB, según decía la *BBC*, el único o último país todavía de influencia exsoviética y comunista dentro de Europa.

El futuro de Europa es precisamente alejarse del comunismo y alejarse de la izquierda radical, un proceso constante desde 1945, pero que últimamente parece que nos estábamos alejando de él. Y cuando el portavoz del PSOE se extraña de que dedique una parte de mi intervención ante el ministro de Asuntos Exteriores a un país comunista como Cuba, a mí lo que me sorprende es que usted le dedique cero, ¡cero!, en la semana del 15N, en la semana en la que los cubanos están intentando mostrar su protesta y su rechazo al régimen comunista. Entiendo que usted se pase el día hablando de soluciones sostenibles, resilientes e inclusivas, pero de las necesarias, resistencia a los sistemas comunistas, usted nada, ¡cero! Y lo entiendo, porque ustedes están en manos del partido comunista, que es su aliado natural.

De derechos humanos, de democracia, de libertad, de elecciones, ¡de todo eso nada! Del papel de España en Europa y de nuestro papel de liderazgo desaparecido en Iberoamérica, ¡de todo eso, cero!

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 26

Ustedes siguen en ese mundo, como digo, sostenible, resiliente e inclusivo, siguen repartiéndose el pastel con el PP, con Podemos, con el PNV, ¡y luego se lamentarán ustedes de que la Conferencia sobre el Futuro de Europa no le interese a nadie!, ¡a nadie! Está siendo un fracaso absoluto, precisamente porque la llevan ustedes por un camino de absoluta concentración de ideas progres, ¡y por ahí van a ir muy mal!, porque cada vez les interesan menos.

Mire, Glasgow, que tanto les gusta a ustedes, es un artificio; Cuba es una realidad; Bielorrusia es una realidad para todos esos europeos que están aguantando todavía las últimas embestidas del comunismo. Y aunque ustedes los ignoren, no se preocupen, porque los españoles muy pronto les van a hacer chocarse con la realidad.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Espinosa de los Monteros.  
Por el Grupo Parlamentario Popular, señor Moreno Palanques.

El señor **MORENO PALANQUES**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro, yo le pido que usted haga un ejercicio: siéntese aquí, ponga ahí al anterior ministro, Margallo, lea un gran periódico de tirada nacional, vea el titular que dice que el Gobierno no va a publicar esto hablando de las decisiones operativas, y luego vea las decisiones operativas con un titular que dice *Sensitive*. ¿Qué pensaría usted? Entienda que nosotros cuando decimos eso es porque entendemos que esa era la intención, y que finalmente se ha publicado como todas las cosas de la Unión Europea deben publicarse. Cuando decimos que las cosas no van bien no es porque deseemos que vaya mal, es porque queremos que vayan mejor, desde luego, mejor para España. Es legítimo que para el Gobierno no tanto; hay gente que intenta equipararlo al Gobierno de España, y no es necesariamente así.

Respecto al empleo, claro que España va recuperando empleo, pero es que la reforma del señor Rajoy está en vigor. **(Aplausos)**. El problema no es ese, el problema es que se quiere derogar por sus socios de Gobierno. Ese es el problema que creo que tenemos, fundamentalmente.

Ha hecho referencia a Iberoamérica. Ya sé que el señor Raúl Morodo no es embajador suyo ni de este Gobierno, pero lo fue del señor Zapatero, y la verdad es que nos preocupa mucho la noticia que ha salido publicada, por su gravedad, sobre la relación del anterior embajador español y la señora Delcy Rodríguez. No sé si hoy quiere aprovechar esta oportunidad para hacer algún tipo de valoración en sede parlamentaria.

Hay otras materias de interés —no voy a entrar en ellas por falta de tiempo— como la reapertura de fronteras europeas ante un escenario de empeoramiento de las tasas de infección. También está el *brexit*, y no sabemos si al final van a estar las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en las fronteras de Gibraltar. Ellos siempre han dicho que no lo iban hacer, y vamos a ver si en el acuerdo con la Unión Europea se hace finalmente o no. Nosotros creemos que España tiene que estar en ese liderazgo de dar una respuesta unánime a nivel de Unión Europea, y no sé si era el mejor momento estos días para hacer una bilateral con Turquía desairando a un socio como Grecia. Esas cosas les competen a ustedes, como departamento de Exteriores, y a la propia Presidencia del Gobierno, pero, en fin, hay veces que hay que buscar, desde nuestro punto de vista, momentos quizás más acordes con la relación que mantenemos entre Estados miembros.

Finalmente —por no alargarme—, solo quiero decirle algo al representante de VOX. Se ha hablado mucho de Cuba, pero es que ustedes ayer, en la Asamblea de Madrid, votaron en contra de una iniciativa que podían haber aprovechado. **(Aplausos)**. Fue abstención, perdón.

Acabo. Usted, como ministro para Europa, va a tener que hacer esa conexión de correa de transmisión —y acabo, señora presidenta— para garantizar esa supervisión exhaustiva de las políticas presupuestarias, financieras, económicas y de empleo que se nos exige en Bruselas. Tiene una gran labor por delante. Nosotros tenemos que ayudar a nuestro país, y eso es lo que vamos a hacer...

La señora **PRESIDENTA**: Tiene que terminar, señor Moreno.

El señor **MORENO PALANQUES**: ... aunque las preguntas, a veces, no sean las más cómodas para el Gobierno.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Moreno.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Bolaños Viso.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 27

El señor **BOLAÑOS VISO**: Muchas gracias, presidenta.

Señor ministro, muchas gracias. Lleva usted poco tiempo como ministro, pero estoy seguro de que le ha dado tiempo a ver claramente las intenciones de algunos de los grupos con su acción política, con sus intervenciones. Miren, debilitando la imagen de España en el exterior no van a conseguir absolutamente nada. Lógicamente, persiguen un objetivo, pero ya deberían haberse dado cuenta en todo este tiempo de que no conduce absolutamente a nada. Queda clara la posición del Partido Popular —con buen tono en esta ocasión, eso sí, lo cual hay que reconocer— con sus intervenciones: de espaldas al Gobierno y, por tanto, de espaldas a los españoles y españolas. Es que están acostumbrados —y esto también queda claro— a decir una cosa de Europa aquí, en España, y actuar de otra forma muy distinta en Europa. Lo tenía que decir; esto ha ocurrido y el responsable es su líder, el señor Casado.

Deberíamos preocuparnos mucho más de que le vaya bien a Europa, porque es decisivo para el bienestar de los españoles y españolas. Ojalá todos y todas tuviésemos claro que la política europea tiene que ser una política de Estado. Sin embargo, vemos de nuevo cómo determinados grupos desaprovechan la oportunidad que tienen para expresar los deseos y aspiraciones de los ciudadanos a los que representan malgastando su tiempo en generar rechazo, crispación y división. Nuestra responsabilidad es contribuir a construir la Europa en la que queremos vivir.

Ha quedado claro con su intervención, señor ministro, que el Gobierno está en ese escenario y que para ello está trabajando en la infinidad de retos futuros, que ya son presente. Acelerar el pacto sobre migración es urgente. Necesitamos un sistema de gestión de la inmigración previsible y fiable. Ministro, desde el Grupo Socialista le animamos a seguir trabajando y a continuar con el desarrollo de los objetivos de su acción política para la Unión Europea que nos ha expresado, que es la política del Gobierno, pues el proceso europeo de integración, el proyecto colectivo que se llama Europa, no tiene freno, solo tiene acelerador.

La experiencia comunitaria ha sido, en términos generales, satisfactoria para los españoles y españolas, y el futuro español sigue pasando, inevitablemente, por la participación en la Comunidad, con el objetivo de conseguir, salvando nuestras particularidades, la de cada territorio, una sociedad más racional, dinámica, compensada, justa y equitativa socialmente; en definitiva, esa Europa social a la que usted se refería, señor ministro.

Como diría mi paisano, Manolo Marín, la Comunidad Europea es un elemento de racionalidad. Mucho de lo que nos ha pasado como país miembro no se podría haber producido con el grado de normalidad y naturalidad con el que se ha producido sin formar parte de ella. La COVID y el Plan de recuperación son claros ejemplos de ello.

Sin más, muchas gracias, señor ministro, por comparecer en esta Comisión. En este grupo quedamos a su entera disposición. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bolaños.

Finaliza el debate el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albarez Bueno): Muchas gracias.

En primer lugar, al señor Uribe-Etxebarria le agradezco de nuevo en su réplica el tono europeísta, el buen diálogo constructivo y la mano tendida; también tiene la mía. Al final, Europa la construimos entre todos, eso está claro, y soy consciente de que su grupo —usted personalmente, pero también su grupo— lo ha tenido siempre muy claro.

Hablaba de planificación, seriedad y rigor. Son muy importantes todos esos temas en materia europea, porque los objetivos y los valores que nos guían son muy elevados. Al mismo tiempo, la plasmación técnica es muy compleja, porque somos veintisiete, y cuando uno pone algo en el centro de la mesa a veintisiete no está tan claro ver dónde está su objetivo inicial, porque la Comisión es un ente muy potente, pero también muy complejo. Por lo tanto, le aseguro que eso es lo que me guiará siempre a mí y a mi equipo, que es un equipo de excelentes diplomáticos y de otros cuerpos del Estado. Muchas gracias, por lo tanto, y seguiremos dialogando.

Señor Espinosa de los Monteros, le aseguro que la Conferencia sobre el Futuro de Europa está abierta a todo el mundo, incluso hay una página web, porque no todo el mundo puede participar en todos los actos. Se está haciendo un verdadero esfuerzo para que se recojan todas las posiciones o el mayor número de ellas, porque, al final, Europa no va a avanzar si no recoge las aspiraciones de los ciudadanos.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 28

Como le digo, yo creo que en este momento Europa ha recogido las aspiraciones de los ciudadanos, haciendo una defensa de una sanidad conjunta, con una central de compra de material sanitario conjunto, con un plan de recuperación que mutualiza la deuda y que, por lo tanto, reequilibra y cohesiona a toda Europa. Es por ahí por donde nos piden que transitemos los ciudadanos.

Con respecto a Polonia —que usted citaba como ejemplo—, recibió el lunes en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores toda mi solidaridad, en nombre del Gobierno de España, toda mi solidaridad y todo nuestro apoyo para las medidas que tomamos conjuntamente. Creo que lo que el Gobierno polaco ha visto el lunes, y lo que toda Europa ha visto el lunes, es que ningún país de la Unión Europea —por supuesto, Polonia tampoco— ni nadie puede tener veleidades de creer que pueda hacer frente a un fenómeno como en este caso el de la inmigración irregular, sabiamente orquestada de manera política, por supuesto. No estamos ante una crisis migratoria, sino ante una crisis político-migratoria, pero tampoco ningún país de la Unión Europea puede hacer frente él solo a una crisis migratoria normal. Por lo tanto, yo invito a todos los países de la Unión Europea, también a Polonia y a Hungría y se lo traslado a mis homólogos, a que se sumen a ese pacto migratorio y de asilo, porque la realidad también existe y algunas personas en el mundo necesitan una política de asilo a nivel europeo. Yo creo que lo que estamos viendo ante Polonia deja muy claro a los ojos de los ciudadanos polacos, a los ojos del Gobierno polaco y a los ojos de todos los europeos que solamente todos juntos de manera solidaria podemos hacer frente a un desafío europeo. Esas personas que están en la frontera entre Bielorrusia y Polonia, también ante otros países de la Unión Europea pero muy claramente ante Polonia, no quieren entrar en Polonia, quieren entrar en Europa, como cuando la crisis es en las costas de Grecia, de Italia o de España no van a Grecia, Italia o España, quieren entrar en Europa. Si el desafío es europeo, no hay nada más normal que el que la respuesta sea europea.

Señor Moreno, en España se está avanzando. Se está avanzando en hacer recular el virus COVID-19 gracias a la vacuna; gracias a la vacuna. Aquellos países que han creído que no hay que poner el esfuerzo en la vacuna, aquellas sociedades que creen que la vacuna es algo opcional, como ya estamos viendo no conseguirán librarse del COVID-19 con tanta facilidad. Si nuestra sociedad se ha vuelto a poner en pie, y por lo tanto, nuestra economía se ha vuelto a poner en pie es también gracias a que tenemos una tasa de vacunación de las más altas del mundo y siempre entre las primeras de Europa.

Es innegable la creación de empleo; es innegable: veinte millones de personas activas. Son innegables los datos de afiliación a la Seguridad Social; no debería ser materia de debate. Es innegable que España está creciendo; está creciendo, y de eso nos tenemos que felicitar todos. No veo por qué le debería producir ningún resquemor que España crezca, que España cree empleo y que España recupere los niveles no solamente previos a esta crisis, sino también a la crisis de 2008, gracias a que esta crisis se ha encarado, se han tomado decisiones muy diferentes, en ocasiones casi con la filosofía opuesta, a las del año 2008.

Sobre el *brexít* y Gibraltar, es una negociación evidentemente compleja. Son dos negociaciones: la que llevará a un acuerdo futuro con el *brexít* y la que trata sobre Gibraltar. Evidentemente, España las sigue muy de cerca; en el caso de Gibraltar, porque tenemos un estatuto muy particular. Este Gobierno se preocupó de establecer ese marco en el que España tenga siempre un papel distinto al del resto de los Estados de la Unión Europea, aceptado evidentemente por todos los demás Estados de la Unión Europea. Ambos acuerdos no dependen exclusivamente de la Comisión, también está el Reino Unido. Por eso, mi primer viaje al exterior fue a Londres, al día siguiente precisamente de que se publicará el mandato de la Comisión, para hablar con mi homólogo británico de cuál iba a ser su actitud frente a ese mandato, incluso de cuál iba a ser —por decirlo de alguna forma— su mandato. El principio de acuerdo indica claramente que el Reino Unido no realizará controles Schengen y esta solución ha quedado recogida en la propuesta de mandato de la Comisión, en la que se reafirma claramente cuál es el papel de España. El nuevo acuerdo también está muy centrado en resolver muchas cuestiones prácticas, como le decía al inicio de mi exposición, y lo que buscamos es crear una zona de prosperidad compartida. Los alcaldes de la zona, algunos también de su partido político, lo comparten ampliamente. Y lo que queremos es que redunde en beneficio de los trabajadores y de las empresas de la zona. Esto es ampliamente compartido por los que representan el nivel más cercano a los españoles, a los 270 000 españoles que viven allí, que son los alcaldes de la zona. España —está reflejado en muchos puntos del mandato— tendrá el control sobre los controles fronterizos. Al final, ese es el objetivo; ese es el objetivo. Ese control no se realizará por el Reino Unido, sino por España, y en eso estamos. En esa negociación estamos en estos momentos. No depende solamente de nosotros, depende también del Reino Unido, pero le garantizo que semanalmente hay

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 97

19 de noviembre de 2021

Pág. 29

conversaciones entre la Comisión y las personas del ministerio que yo dirijo que están al frente de estas tareas.

Sobre Turquía, lo que España ha hecho y ha expresado —puede verificarlo— es exactamente lo mismo que en las distintas conclusiones y declaraciones de los Consejos Europeos en lo que se refiere a Turquía. No hemos ido ni más cerca ni más lejos, ni nos hemos quedado cortos ni nos hemos sobrepasado. La solidaridad de España con todos los miembros de la Unión Europea, con todos, incluidos Grecia y Chipre, está fuera de toda duda; está fuera de toda duda, se lo digo aquí, en sede parlamentaria. Turquía también es un socio de primer nivel de la Unión Europea y como tal hay que tratarle. Desempeña un papel fundamental en muchas materias, la primera en materia de inmigración irregular y muy en concreto en el tema de los refugiados sirios. Ese es el espíritu con el que se ha ido. No hay contradicción y el propio Consejo Europeo en muchas ocasiones así lo ha establecido en sus conclusiones.

Por último, al representante del Grupo Socialista también le agradezco su tono. Le aseguro que la línea que ha marcado sobre migraciones, que indicaba que es la que le gustaría ver, es la que sigue el Gobierno de España y de ahí no nos vamos a mover, y por supuesto vamos a trabajar siempre para que ese proyecto europeo sea también un proyecto político europeo.

Una última cosa. Entiendo que esta es una Comisión especialmente relevante para crear ese consenso. Sé que tienen ustedes una ponencia de trabajo sobre la conferencia aquí, en esta misma Comisión mixta para la Unión Europea; lo digo porque ahí pueden volcar ustedes sus propuestas. Algunos han indicado que no se sentían lo suficientemente incluidos; me extraña, porque aquí hay una ponencia precisamente para ello. Como han indicado algunos de ustedes, también se hacen comparecencias de expertos y de representantes de la sociedad civil para dialogar sobre la Unión Europea; les invito a seguir haciéndolo. Entiendo que incluso se ha creado un bufón en el portal web del Congreso para que los ciudadanos puedan enviar sus sugerencias, similar al portal que se ha creado para la Conferencia sobre el Futuro de Europa, y que las reciben directamente los cuatro representantes que han sido elegidos entre ustedes para que estén en esa conferencia. Por lo tanto, yo creo que están muy bien representados.

Por supuesto, terminó como empecé. Mi puerta está siempre abierta; mi teléfono está a su disposición si quieren hacerme llegar cualquier iniciativa, y he visto que se han dotado de todos los mecanismos para participar activamente y serán escuchados muy atentamente.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Albares Bueno.

Se levanta la sesión. Muchas gracias a todos ustedes por su participación en la jornada de trabajo de hoy.

**Eran las once y cuarenta minutos de la mañana.**